

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020

Tesis para obtener el Título Profesional de Psicóloga

Por:

Xiomara Doraly Choque Mamani

Asesora:

Psic. Helen Sara Flores Mamani

Lima, Mayo 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

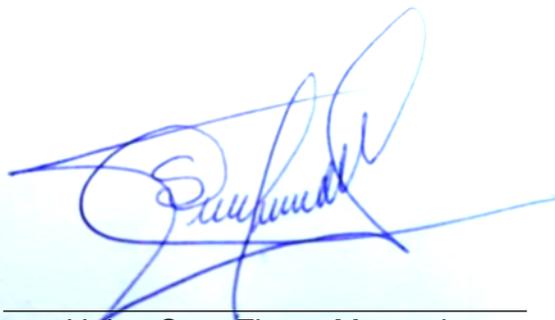
Psic. Helen Sara Flores Mamani, de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **“Actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020”** constituye la memoria que presenta la **Bachiller Xiomara Choque Mamani** para aspirar al título de Profesional de Psicóloga ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, el 10 de agosto del 2020.



Hélen Sara Flores Mamani



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Naña, Villa Unión, a tres día(s) del mes de junio del año 2020, siendo las 16:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Psic. Isaac Alex Conde Rodríguez el secretario: Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo y los demás miembros: Mg. Ruth Evelyn Ouliroz Soto, Mg. Mérida Emma Neira Suaña y el asesor: Psic. Helen Sara Flores Mamani

con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: Actitudes Sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020

de el(los)/la(las) bachiller(es) a: Xiomara Doraly Choque Mamani b) conducente a la obtención del título profesional de PSICÓLOGO (Nombre del Título Profesional)

con mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/la(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Xiomara Doraly Choque Mamani

Table with columns: CALIFICACIÓN, ESCALAS (Vigesimal, Literal, Cualitativa), Mérito. Values: Aprobado, 15, B-, Bueno, Muy Bueno

Candidato (b):

Table with columns: CALIFICACIÓN, ESCALAS (Vigesimal, Literal, Cualitativa), Mérito. Values: (empty)

(*) Ver parte posterior. *Esta sustentación fue realizada de manera virtual u online sincrónica conforme al Reglamento General de Grados y Títulos!

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente

Secretary signature

Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Dedicatoria

Con mucho amor le dedico esta investigación a mi madre, quien ha sido mi más grande motivación e inspiración, y sobre todo apoyo, por entregar toda su confianza en el tiempo trazado para ser un profesional.

A los adolescentes, quienes participaron y me permitieron ingresar a sus vidas, por la lucha de su derecho a vivir en entornos seguros y protectores, que ante la adversidad de la violencia decidieron seguir con valentía y fortalecer sus vidas en vías de grandeza, quienes, a pesar de las duras e inquebrantables piedras en el camino, decidieron convertirlas en fuertes castillos.

Agradecimiento

En primer lugar, a Dios por brindarme la vida, además de oportunidades por volver una vez más como tantas otras veces hacia él, a mi familia, a todas las personas involucradas al cuidado alternativo de niñas, niños y adolescentes, en darles una crianza positiva y mejor calidad de vida, que me instruyeron en cada paso de esta gran aventura. Al primer director quien me abrió las puertas para iniciar con esta investigación; Jorge Saavedra Salas, al modelo de Padre compasivo, para muchos adolescentes Jean-Louis quien a pesar de ser de nacionalidad canadiense continúa apostando por la infancia peruana. A los Padres Ricardo Lach y Joseph Hierch, por sus grandes enseñanzas en el desarrollo moral y espiritual. También a excelentes profesionales en las áreas de la Psicología Social Comunitaria: Psic. Katherine S. Alcantara, Psic. Josué Del Valle, Mg. Fernando Cuadros, y a la Dra. Noemí Pereda por guiarme en la práctica para la investigación ética sobre temáticas de violencia.

Índice general

Dedicatoria.....	3
Agradecimiento	4
Índice de tablas	8
Índice de anexos	9
Índice de abreviaturas o símbolos usados	10
Resumen	11
Abstract.....	12
Capítulo I	13
El problema.....	13
1. Planteamiento del problema.....	13
2. Formulación del problema	18
2.1. Problema general	18
2.2. Problemas específicos.....	18
3. Justificación.....	19
4. Objetivos de la investigación	20
4.1. Objetivo general.....	20
4.2. Objetivos específicos	20
Capítulo II	21
Marco teórico	21
1. Presuposición filosófica.....	21
2. Antecedentes de la investigación	22
2.1. Antecedentes internacionales	22
2.2. Antecedentes nacionales	29
3. Marco conceptual	32
3.1. Actitud Social	32
3.1.1. Definiciones	32
3.1.2. Factores actitudinales.....	38
3.1.3. Modelos teóricos de actitud social	40
3.2. Violencia	44
3.2.1. Definiciones	44
3.2.2. Tipos de violencia	48

3.2.3. Modelos teóricos de violencia	53
3.3. Marco conceptual referente a la población de estudio	55
3.3.1. Adolescencia	55
3.3.2. Casas de acogida	58
4. Definición de términos	59
5. Hipótesis de la investigación	60
5.1. Hipótesis general	60
5.2. Hipótesis específicas	60
Capítulo III	61
Materiales y Métodos	61
1. Diseño y tipo de investigación	61
2. Variables de la investigación	61
2.1. Definición conceptual de las variables	61
2.1.1. Actitudes sociales	61
2.1.2. Violencia	61
2.2. Operacionalización de las variables	62
3. Delimitación geográfica y temporal	65
4. Participantes	65
4.1. Características de la muestra	65
4.2. Criterios de inclusión y exclusión	65
5. Instrumentos	67
6. Proceso de recolección de datos	70
7. Procesamiento y análisis de datos	71
Capítulo IV	72
Resultados y discusión	72
1. Resultados	72
1.1. Análisis descriptivos	72
1.1.1. Nivel de actitudes sociales	72
1.1.2. Nivel de actitudes sociales según datos sociodemográficos	73
1.1.3. Niveles de violencia hacia los adolescentes	75
1.1.4. Nivel de violencia según datos sociodemográficos	75
1.2. Prueba de normalidad	78
1.3. Análisis de correlación entre las variables de estudio	78
2. Discusión	79

Capítulo V	82
Conclusiones y recomendaciones	82
1. Conclusiones.....	82
2. Recomendaciones.....	83
Referencias.....	84
Anexos.....	102

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Matriz de operacionalización de la variable Actitudes sociales</i>	63
Tabla 2 <i>Matriz de operacionalización de la variable de violencia hacia adolescentes</i>	64
Tabla 3 <i>Datos sociodemográficos de los participantes</i>	66
Tabla 4 <i>Estimaciones de consistencia interna de la Escala Actitudes Sociales</i>	68
Tabla 5 <i>Correlaciones subtest – subtest de la Escala Actitudes Sociales</i>	68
Tabla 6 <i>Estimaciones de consistencia interna de la Escala Violencia hacia los Adolescentes</i>	69
Tabla 7 <i>Correlaciones subtest – test de la Escala Violencia hacia los Adolescentes</i>	70
Tabla 8 <i>Nivel de actitudes sociales de los participantes</i>	72
Tabla 9 <i>Nivel de actitudes sociales según sexo de los participantes</i>	73
Tabla 10 <i>Nivel de las actitudes sociales según edad de los participantes</i>	74
Tabla 11 <i>Nivel de violencia hacia los adolescentes</i>	75
Tabla 12 <i>Nivel de violencia según sexo de los participantes</i>	76
Tabla 13 <i>Nivel de violencia según edad de los participantes</i>	77
Tabla 14 <i>Análisis de ajuste a la curva normal de las variables de estudio</i>	78
Tabla 15 <i>Análisis de correlación entre las variables de estudio</i>	79

Índice de anexos

Anexo 1. <i>Matriz de consistencia</i>	102
Anexo 2. <i>Cuestionario Sociodemográfico</i>	103
Anexo 3 <i>Escala de Actitudes Sociales</i>	104
Anexo 4 <i>Escala de Violencia hacia Adolescentes</i>	107

Índice de abreviaturas o símbolos usados

AECS	: Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales
EVA	: Escala de Violencia hacia los Adolescentes
UNICEF	: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
INEI	: Instituto Nacional de Estadística e Investigación
OMS	: Organización Mundial de la Salud
SPSS	: Statistical Package for the Social Science
NNA	: Niñas, niños y adolescentes
ANAR	: Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo
ENEVIC	: Encuesta Nacional Especializada sobre Victimizaciones
ENARES	: Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar si existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida en Lima, 2020, con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de corte transversal de alcance correlacional. La muestra de estudio estuvo compuesta por 60 adolescentes que participan en tres Casas de Acogida, comprendidos entre las edades de 12 a 17 años. Los instrumentos: Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales (Moraleta, Gonzalez y García-Gallo, 2004), en el que sólo se utilizó la escala de Actitudes sociales distribuido en 3 dimensiones: prosocial, asocial y antisocial, configurada por 71 ítems. Para evaluar violencia, se empleó la Escala de Violencia hacia los Adolescentes (Calderón, 2017). Las propiedades psicométricas del instrumento indican que presenta validez y confiabilidad. Por otro lado, los datos fueron procesados en el paquete estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) versión 24, con el cual se obtuvo el análisis descriptivo, tablas de frecuencia, baremos, así mismo, el contraste de hipótesis planteadas, prueba de normalidad *Kolmogorov-Smirnova* (*K-S*) es ($p > 0.05$) que corresponde a emplear estadística paramétrica. Los resultados muestran que la no existe relación significativa entre las actitudes sociales y violencia hacia adolescentes; así también, no existe asociación significativa con las dimensiones prosociales, antisocial y asocial en los adolescentes.

Palabras clave:

Actitudes sociales, tipos de violencia, adolescentes, casas de acogida.

Abstract

The objective of this study was to determine if there was a significant relationship between social attitudes and types of violence in adolescents from foster home in Lima 2020, with a quantitative approach, non-experimental design, cross-sectional of correlational scope. The study sample was composed of 60 adolescents participating in three FOSTER HOME, between the ages of 12 to 17 years. The instruments: Attitudes and Cognitive Social Strategies (M. Moraleda, A. Gonzalez Galan and J. Garcia-Gallo, 2004) in which only the scale of Social Attitudes was used, distributed in 3 dimensions: prosocial, asocial and antisocial; configured by 71 items, to assess the types of violence, the Scale of Violence against Adolescents was used (Calderon, 2017). The psychometric properties of the instrument indicate that it presents validity of reliability. On the other hand, the data was processed using the statistical package SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*) version 24, with which the descriptive analysis, frequency tables was obtained, as well as the hypothesis contrast raised, *Kolmogorov-Smirnova(K-S)* is ($p>0.05$) which corresponds to using parametric statistics. The results show that there is no significant relationship between social attitudes and violence against adolescents, thus there is also no significant association with the prosocial, asocial and antisocial dimensions in adolescents.

Keywords: *Social attitudes, types of violence, adolescents, foster home.*

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

Actualmente los adolescentes conforman un colectivo vulnerable en relación a la violencia, lo cual se ha convertido en un problema de salud pública. Esto prevalece e incide, y podría generar repercusiones negativas sobre la conducta, impactos sociales, además de alteraciones en la salud mental. Estas experiencias no son un hecho puntual a lo largo de sus vidas, sino que para muchos de ellos aparece como una constante.

Las estadísticas mundiales realizadas por Save the Children (2016) informaron que “1 de cada 3 muertes entre adolescentes hombres en toda la región de América Latina y el Caribe se deben a violencia interpersonal”. Esta misma organización en el 2017, en su informe mundial sobre la Infancia Robada, reveló que más de 75.000, menores de 20 años fueron asesinados en 2015; el 59% eran adolescentes entre 15 y 19 años; ellos personifican a cientos de niñas, niños y adolescentes (NNA) que viven en ambientes de violencia extrema. La Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2016 indicó que una cuarta parte de la población siendo adulto reveló haber padecido de malos tratos además de daños físicos cuando eran menores de edad; incluso 1 de cada 13 hombres sufrió de abusos sexuales. Esto indica que, en cada país, en cada cultura y en cada estrato social las niñas, niños y adolescentes (NNA) se enfrentan a distintos tipos de actos de violencia que pueden ser físicos, sexuales, psicológicos e incluso de

negligencia. Los datos obtenidos acerca de la violencia en diversos países son variables, ya que dependen de la calidad estadística, de encuestas e informes de las víctimas. En Estados Unidos, el Departamento de Salud y Servicios informó en 2017, que a nivel nacional, los menores habrían sufrido diversos tipos de maltrato y violencia. Los datos estadísticos evidencian que 504.545 padecieron de negligencia, 123.065 por abuso físico, 38.635 maltrato psicológico, y por abuso sexual 58.114. Este mismo país da a conocer precedentes sobre actos de violencia además de numerosos estudios a través de los años, por ejemplo, Finkelhor D., Turner, Ormrod, y Hamby (2009) encontraron que a nivel nacional el 80% de los niños y jóvenes reportaron al menos una victimización en el tiempo de vida. Además, Mitchell, Finkelhor, Wolak, Ybarra, y Turner (2011) efectuaron una investigación sobre las tecnologías en redes sociales relacionadas con la violencia, evidenciaron que menores entre 10 a 17 años, están en riesgo al encontrarse en línea, ya que son acosados sexualmente, padecen de abusos psicológicos y emocionales. Por su parte, en España el Centro de Estudio e Investigación de Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo (ANAR) realizó un estudio sobre la evolución de la violencia a la infancia entre los años 2009 a 2016, cuyo aumento ha pasado de 1.487 a 5.930 casos detectados, de la cual se destaca y predomina el maltrato físico.

En Gran Bretaña, Radford, Corral, Bradley y Fisher (2013) refirieron que los jóvenes entre 11 a 17 años de edad tuvieron una o más experiencias de abusos físicos, sexuales o emocionales, negligencia por parte de sus padres o cuidadores alternativos. También en Taiwán, según Feng, Hang, Fetzer, y Wong (2015) a nivel nacional el 91% de los adolescentes experimentaron al menos una forma de malos tratos. Las estadísticas en Chile comprobadas por el Consejo Nacional de

la Infancia en 2018 encontraron que adolescentes entre 12 a 17 años acumulaban experiencias múltiples de violencia a lo largo de sus vidas y sobre todo durante el último año, en tal sentido; el 35% de menores padecieron de maltratos por sus propios cuidadores, el 17% sufrió de victimizaciones sexuales, en particular, el 67% declaró haber sufrido un tipo de exposición de violencia observada en la comunidad como discriminación, balaceras y peleas, seguido de ello, el 47% ha sufrido situaciones agrupadas como delitos referentes a robos, roturas de objetos y ataques físicos, el 28% al menos una situación de maltrato de pares y 21% de algunas situaciones de violencia en ambiente digital.

La población peruana no es ajena a padecer fenómenos similares, por ejemplo, Sánchez y Rojas (2018) han demostrado en su investigación sobre la “Síntesis de hallazgos en un estudio longitudinal Niños del Milenio (NdM)”, que las experiencias de violencia que los menores han ido enfrentando en distintas etapas de sus vidas son un tema preponderante en la agenda nacional debido a su alta incidencia. Tal es así que el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) dio a conocer los principales resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES) realizada en los años 2013 y 2015; las cuales evidenciaron que el 67,1% fue víctima de violencia psicológica y el 65,4% de violencia física, en sus hogares; por otro lado, la violencia psicológica ejercida en adolescentes por sus pares en las instituciones educativas obtuvo el 71,1%, más el 30,4% padeció de violencia física. Asimismo, a nivel nacional el 34,6% de adolescentes fue víctima de violencia sexual alguna vez en su vida, de las cuales se consideran comentarios, bromas de tipo sexual, ser objeto de miradas a sus propias partes íntimas, tocamientos incómodos, ser despojados de ropa contra voluntad, ser obligado o amenazados para tener relaciones sexuales. En el 2017,

el Ministerio del Interior e INEI presentaron la Encuesta Nacional Especializada sobre Victimizaciones (ENEVIC), destacando que el 31,8% de la población entre 15 a 29 años de edad, a nivel nacional urbano, fue víctima de algún hecho delictivo, en la que varones presentaron una incidencia del 25,6%. A esto se sumaron los 17,815 casos de NNA afectados por hechos de violencia atendidos por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MMPV) durante el año 2018, entre las edades de 12 a 17 años, el 37% de los casos fueron atendidos por violencia psicológica con un total de 6,663, por violencia física de 5,614 y sexual de 5,509 en las que ambas son un 31% a nivel nacional.

Para Finkelhor (2007) la violencia interpersonal “es el daño que se produce en individuos debido a otros actores humanos que se comportan de formas que violan las normas sociales establecidas las cuales dan mayor potencial de victimización para el impacto traumático”. De manera similar, Karmen (2012) lo caracteriza como la consecuencia de una relación abusiva, dolorosa, destructiva e incluso injusta que los sujetos establecen. Esta es una realidad presente en nuestro entorno por ello es necesario identificar el estudio adicional sobre los tipos de actos violencia relacionado con otras variables relevantes. Guerrero y Rojas (2016) abordaron el tema de la comprensión de las experiencias de violencia que enfrenta nuestro país en cuatro regiones durante los periodos del 2007 al 2014, siendo los principales factores de riesgo para la violencia; el nivel interpersonal, la familia y la transferencia intergeneracional de esta. Aunado a esto, Echeburúa y De Corral (2007) planteaban que la víctima sufre de malestar emocional además genera un trauma que puede interferir negativamente en la calidad de la vida, afectar su vida cotidiana y en sus relaciones sociales. Esto podría generar una alteración en el proceso de desarrollo, puesto que, Putnam (2006) sugirió que la

vivencia de una experiencia fuertemente estresante provoca desregulación del estado de ánimo, y conductas como problemas sociales, en etapas posteriores. En tal sentido, Pereda Beltrán, Abad Gil y Guilera Ferré (2012) indicaron que, en caso de los NNA, cuando esto se convierte en una constante en el entorno en el que crece, se acaba por incorporar la violencia, no solo como una forma de solucionar los problemas, sino como la única forma de protegerse a sí mismo. De hecho, Widom C. (1989) indicó que los NNA que sufrieron algún tipo de violencia, de forma directa o indirecta, desarrollan actitudes negativas e intolerantes, además, de mayor aceptación a la violencia como forma de relacionarse, que posteriormente serán muy difíciles de erradicar. Igualmente, Bedoya, Espinoza, y Sánchez (2018) quienes indicaron sobre los impactos de la violencia contra el niño o joven afectan en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Por tanto, los conceptos de Moraleda, Gonzales Galán y García-Gallo (2004) sostienen que la competencia social de los adolescentes depende de ciertas variables actitudinales sociales que intervienen en el éxito o fracaso en las interrelaciones. Briñol, Falces y Becerra (2007) mencionaron a las actitudes como valoraciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas, las cuales denominan como objetos de actitud. Por su parte, Mendoza (2016) en un estudio realizado en Lima Metropolitana y Callao sobre la violencia e inseguridad y la probabilidad de ser víctimas encontraron que su influencia es negativa con respecto a su formación personal y emocional, posibilitan que en el futuro sean ciudadanos violentos e incorporan comportamientos agresivos. Frente a estos alcances las experiencias de violencia podrían marcar la vida de las personas, con efectos adversos sobre el desarrollo de sus competencias psicosociales como afirmaron Sánchez y Rojas (2018). En

efecto, no se puede negar que la violencia aqueja la vida de los adolescentes en el hogar, la escuela o comunidad. Finkelhor y Hashima (2001) mencionaron que los adolescentes sufren los mismos tipos de actos de violencia que los adultos, por su posición de dependencia, en caracterizarse por altos o totales niveles de inconsciencia, poco margen para responder o cuestionar la violencia que experimentan, lo cual las convierten en víctimas ideales. Ogando y Pells (2015) refirieron que los menores con mayor probabilidad de recibir castigos físicos, en el Perú, son los que corresponden a hogares pobres, pertenecientes a instituciones educativas publicas, o que radiquen en zonas rurales. Por ello, se ha visto necesario recoger información de adolescentes que se encontraron en situaciones de vulnerabilidad, desprotección y riesgo social, que actualmente estén en casas de acogida de manera temporal, como medida de protección.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿Existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?

2.2. Problemas específicos

¿Existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?

¿Existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?

¿Existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?

3. Justificación

Ante las tasas de prevalencia e impacto de los tipos de actos de violencia sobre las generalidades de las sociedades a nivel mundial, así como en nuestro medio nacional, se ha considerado a este fenómeno como una situación problemática necesaria de investigar. Justamente, la funcionalidad de los resultados de esta investigación servirá para determinar la relación significativa entre las actitudes antisociales, asociales y tipos de actos de violencia experimentada por adolescentes peruanos de sexo masculino que acuden voluntariamente a casas de acogida como medida de protección y cuidado. Será de relevancia social, en base de los resultados obtenidos, las instituciones se beneficiarán, podrán tener conocimiento sobre el perfil de adolescentes que experimentan actos de violencia, implementar estrategias enfocadas a promover el desarrollo de actitudes prosociales, y desarrollar programas preventivos favorables hacia este colectivo. Permitirá a entender las implicancias reales de adolescentes en riesgo social, vulnerabilidad y las consecuencias negativas de experiencias que puedan significar en la vida de las víctimas. La contribución de la presente investigación también se encuentra en el valor teórico, proporcionará información relevante sobre muestras comunitarias, considerará principales modelos teóricos que se tienen hasta la actualidad respecto a las variables de estudio. Y por último, la utilidad metodológica, del estudio pretende hacer uso de nuevos instrumentos para la recolección de datos para el análisis en la línea de investigación de psicología social y comunitaria, las cuales quedarán como precedente sociodemográficos, estudio de actitudes y experiencias de violencia.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.

4.2. Objetivos específicos

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020

Determinar si existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

La violencia es un fenómeno complejo que ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, por ello en esta sección se enfatiza el fundamento teórico desde una cosmovisión cristiana. Desde la creación, las sagradas escrituras, como en Gén. 1:31 revelaron que todo lo que Dios había hecho era bueno en gran manera. En Salmos 127:3 indicaron que los hijos son un regalo y recompensa del Señor. No obstante, en el libro de Proverbios 22:6 indicaron que los cuidados de los padres hacia los hijos, debe ser constante y aunque este ya no fuera menor, aún así los padres no deben apartarse. Para Medina (2001) desde el principio, Dios tuvo un plan para todas las familias, todos los miembros que la conforman.

Por su parte Elena G. White (2014) mencionó que los seres humanos deberían esforzarse en su esfera de acción por manifestar la perfección de Dios, al obrar mediante justicia, misericordia y bondad. El protagonismo que cobra la víctima al padecer de actos de violencia da conocer también la naturaleza humana. El Génesis 6:11 reveló que la tierra se corrompió delante de Dios, llena de violencia, que persiste hasta tiempos actuales. Lo cual tiene raíces causales, para Elena G. White (2015) Satanás obra en esta atmósfera, la envenena, por ello es que dependemos de Dios para la protección de la vida actual eterna. En las escrituras de San Lucas 21:15 revelaron que Dios otorga palabras y sabiduría, de manera similar en Jeremías 29:11-13 Dios revela que conoce y sabe sobre los

pensamientos humanos tanto sean de paz y no de mal, para dar lo que se espera, al buscar de todo corazón.

En una investigación realizada por Escudero (2017) evidenció que el involucramiento religioso que mantiene, participación en grupos religiosos, presenta mayor bienestar psicológico general. Por eso al vivir en una sociedad en que los actos de violencia son permanentes, de bajo, medio o alto nivel, es necesario la búsqueda de Dios, ya que él es, quien suministra aguante, consuelo y conceda la misma actitud mental que tuvo Cristo Jesús, tal y como afirma Romanos 15:5

2. Antecedentes de la investigación

2.1. Antecedentes internacionales

En esta sección se muestran algunas investigaciones de magnitudes importantes realizadas en el mundo, además se han considerado las mismas variables de este estudio.

Rua Vara (2017) en España realizó un estudio titulado “Victimización, psicopatología y resiliencia en adolescentes”. La metodología implica un estudio de tipo comparativo; con la muestra de 690 adolescentes entre los 12 y los 17 años, divididos en dos grupos, el grupo normativo constituido por 629 adolescentes procedentes de 11 escuelas de enseñanza básica y secundaria, y el grupo forense, formado por 61 jóvenes residentes en tres Centros de Acogida de distintas regiones del país. Los instrumentos aplicados fueron el *Juvenile Victimization Questionnaire* (JVQ) elaborado por Finkelhor, Hamby, Ormrod y Turner (2005), *the Child and Youth Resilience Measure* (CYRM-28) por Resilience Research Center (2009) y la Escala de Ansiedad, Depresión y Estrés-21 (EADS-

21) por País-Ribeiro, Honrado y Leal (2004). Los principales resultados indican que la victimización en la adolescencia es un fenómeno preocupante, con tasas de prevalencia elevadas, siendo superiores en el periodo a lo largo de la vida, así como en el grupo forense.

Por su parte Garaigordobil, Martínez Valderrey y Aliri (2014) en España ejecutaron un estudio titulado "Victimización, percepción de la violencia y conducta social". Estudio tipo descriptivo, comparativo y correlacional; conformada por una muestra de 178 participantes de 13 a 15 años. Los instrumentos aplicados fueron Acoso y Violencia Escolar creado por Piñuel y Onate (2006), el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado de Álvarez García, Núñez, Rodríguez, Álvarez y Dobarro (2011), y Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales elaborado por Moraleta, Gonzales y García-Gallo (2004). Los resultados mostraron que no había diferencias de género en victimización, sin embargo, las mujeres percibieron más violencia verbal y tuvieron más conductas de ayuda-colaboración, mientras que los varones tuvieron más conductas sociales negativas (agresividad-terquedad, dominancia, apatía-retraimiento). Las víctimas de acoso de ambos sexos tenían alta percepción de violencias escolar, además, los varones victimizados tenían pocas conductas de ayuda-colaboración y seguridad-firmeza, mientras que las mujeres victimizadas mostraban muchas conductas de ansiedad social. Seis variables predijeron victimización: alta de violencia mediante tecnologías de la información y la comunicación, mucha ansiedad social, menor edad, poca conducta agresiva, alta percepción de violencia verbal y pocas conductas de ayuda-colaboración.

También en España, Cava, Buelga y Musito (2010) en Valencia en su investigación; titulada "Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones

en el ajuste psicosocial”. Con el objetivo de analizar las implicaciones que las formas directas (agresiones físicas o verbales) e indirectas (exclusión social, difusión de rumores) de violencia entre compañeros tiene en el ajuste psicosocial de los adolescentes. Estudio de tipo longitudinal, se comparan los efectos de la violencia directa e indirecta en varios indicadores de ajuste (autoestima, ánimo depresivo, estatus sociométrico y percepción del profesor); siendo la población de 1.319 adolescentes en la primera administración y 554 en la segunda. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Victimización elaborado a partir de la Escala Multidimensional de Victimización de Mynard y Joseph (2000) y el Cuestionario de Experiencias Sociales de Crick y Grostpeter (1996). Los resultados del estudio mostraron que los adolescentes que son víctimas tanto de violencia directa como indirecta son los que muestran un peor ajuste psicosocial. Además, se resalta la especial relevancia que las formas indirectas de violencia tienen en el ajuste psicosocial de los adolescentes.

Mendoza y Maldonado (2017) en México realizaron una investigación titulada “Actitudes y estrategias cognitivas sociales y su relación con el acoso escolar”. La metodología implica un estudio de tipo descriptivo, correlacional; siendo 557 alumnos de seis escuelas (primarias y secundarias) públicas del municipio de Atizapán de Zaragoza, Estado de México, identificadas con casos de violencia escolar severos, por autoridades escolares. Los instrumentos aplicados fueron el de Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales elaborado por Moraleta, González, y García-Gallo (1998) y el Cuestionario de Evaluación de la Violencia y Acoso Escolar validado por Mendoza-Gonzalez y Pedroza-Cabrera (2015). Los principales resultados describen cuatro tipos de alumnos (víctima, víctima/agresor en violencia escolar, y bullying y el alumanado que no se involucra). Se observa

que el alumnado que no participa en episodios de agresión tiene más habilidades sociales que los que sí se involucran. Los grupos en mayor riesgo de ser victimizados son los alumnos de primaria sin identificarse diferencias entre hombre y mujeres. Se concluye que el déficit en habilidades sociales se asocia con la participación en episodios de acoso escolar.

Mientras tanto Benavides Delgado y Miranda (2007) en Colombia realizaron una investigación titulada "Actitud Crítica hacia el Castigo Físico en Niños Víctimas de Maltrato Infantil". La metodología implica un estudio de tipo cualitativo, comparativo; siendo la población 41 niños de sexo masculino, entre los 7 y 12 años. El primer grupo de 17 niños no son institucionalizados, y tienen una historia de maltrato físico cuyo caso fue denunciado por parte de la institución educativa, sin embargo no habían tenido atención por parte de las entidades de protección; y otro grupo conformado por 24 niños institucionalizados con historia de maltrato físico, los cuales habían sido separados de sus familias como medida de protección. Los instrumentos aplicados fueron dos Historias elaboradas por los investigadores, (2007). Los principales resultados indicaron diferencias significativas, $p < 0.05$ entre los niños institucionalizados y los no institucionalizados, con respecto al sentimiento de autoprotección frente a las agresiones de los padres y al conocimiento que éstos tenían de sus derechos. Los niños institucionalizados mostraron un nivel elevado de conocimientos acerca de sus derechos y la forma de exigir protección cuando estos se vulneran. También demostraron tener una mayor capacidad para pensar en acciones de autoprotección que podían resguardarlos ante posibles maltratos.

Además Ison-Zintilini y Morelato-Giménez (2008) en Argentina realizaron una investigación titulada "Habilidades socio-cognitivas en niños con conductas

disruptivas y víctimas de maltrato”. La metodología implica un estudio de tipo *ex post facto*, comparativa; siendo la población de estudio 49 niños y niñas entre 6 y 10 años de edad, de los cuales 27 manifiestan conductas disruptivas y 22 fueron identificadas como niños y niñas víctimas de maltrato. Los instrumentos aplicados fueron la Guía de Observación Comportamental para niños elaborada por Ison y Fachinelli (1993), y el Test de Evaluación de Habilidades Cognitivas de Solución de Problemas Interpersonales elaborada por García y Magaz (1998). Los principales resultados indican que dependiendo de la edad, existen diferencias entre ambos grupos en las siguientes habilidades: identificación del problema, generación de alternativas de solución y anticipación de consecuencias. Además, los niños víctimas de maltrato obtuvieron puntajes mayores en anticipación de consecuencias negativas, detectaron la emoción miedo en mayor proporción en comparación con los niños con conductas disruptivas. Por consiguiente, es probable que este aspecto, relacionado con el pensamiento causal y la flexibilidad cognitiva, sea un indicador de un estado de alerta mayor en estos niños debido a que están más atentos y expectantes a las señales conductuales de su entorno.

Garaigordobil y Mertines-Valderry (2014) en España realizaron un estudio titulado “Efecto del Cyberprogram 2.0 sobre la reducción de la victimización y la mejora de la competencia social en la adolescencia”. La metodología implica un diseño cuasi-experimental, de medidas repetidas pretest-posttest con grupo de control; siendo una muestra de 176 adolescentes, de 13 a 15 años, 93 experimentales y 83 de control. Los instrumentos aplicados fueron el Cuestionario Acoso y Violencia Escolar elaborado por Piñuel y Oñate (2006) y el cuestionario de Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales elaborado por Moraleda, González, y García-Gallo (2004). Los principales resultados indican

que los ANCOVAs posttest confirmaron que el programa estimuló una disminución significativa de la victimización y un aumento de las conductas sociales positivas (conformidad social, ayuda-colaboración, seguridad, firmeza, liderazgo prosocial). La intervención disminuyó significativamente más algunas conductas sociales negativas de las mujeres, aunque en el resto de las variables el cambio fue similar en ambos sexos. La discusión se centra en la importancia de implementar programas para fomentar el desarrollo socioemocional y prevenir la violencia.

De la Villa Moral (2005) también en España realizó una investigación titulada "Actitudes socioconstruidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria". La metodología implica un estudio de tipo descriptivo; siendo la población de estudio 329 alumnos de los cuales 182 son varones y 147 mujeres, entre los 12 y 19 años de edad. Los instrumentos aplicados fueron el Youth Self Report creado por Achenbach (1991), Insatisfacción institucional y actitudes hacia la enseñanza elaborado por Overjedo, García y Fernandez (1993) y la Escala de actitudes ante la agresión social construido por *ad hoc* por los investigadores (2005). Los principales resultados indican a pesar de que la mayoría de los adolescentes presentan unas actitudes contrarias al empleo de la violencia física, se muestran más permisivos ante otras manifestaciones indirectas, como el empleo de la violencia verbal y psicosocial. Se han hallado diferencias intergénero en el sentido de que los chicos muestran unas actitudes más permisivas. Asimismo, se han obtenido diferencias significativas en función del nivel académico, constatándose una valoración más negativa entre el alumnado de niveles académicos inferiores.

Contreras y Cano (2016) en España realizaron una investigación titulada "Violencia de padre a hijo: el papel de la exposición y su relación con el

procesamiento socio cognitivo”. La metodología implica un estudio de tipo correlacional, comparativo; siendo la población de estudio 90 adolescentes, de los cuales 30 eran menores que habían sido denunciados por sus padres por ser violentos con ellos, 30 menores habían cometido otros delitos y 30 por razones de edad sin cargo penal. Los instrumentos aplicados fueron la Escala de Exposición a la Violencia elaborado por Orue y Calvete (2010), la Escala de Calor elaborado por Fuentes, Motrico y Bersabe (1999) y el Cuestionario de Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales elaborado por Moraleda, Gonzales-Galán y García-Gallo (1998). Los principales resultados indican que los menores que agredían a sus padres presentaban mayores niveles de exposición a la violencia en el hogar. Además, la exposición a la violencia en el hogar se relacionada significativamente con la percepción social hostil de los adolescentes.

Garzón Vallejo y Martínez (2014) en Colombia realizaron una investigación titulada “Actitudes y estrategias cognitivas sociales y el desempeño académico”. La metodología implica un estudio de tipo cuantitativa, correlacional; siendo una población de 105 jóvenes en edades entre 15 y 17 años. El instrumento aplicado fue la Escala de Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales por Moraleda, Gonzáles y García (1998). Para la evaluación de la variable “Desempeño académico” se utilizaron las valoraciones cuantitativas de los estudiantes del año lectivo 2012, diligencias por cada uno de los docentes de las áreas académicas y sistematizadas por la Instituciones. Los principales resultados mostraron correlación entre el desempeño académico y las estrategias cognitivas sociales en especial en seis. Concretamente se observó correlación positiva entre el desempeño académico de algunas asignaturas y sensibilidad social, seguridad y firmeza, liderazgo prosocial, ansiedad-timidez. Percepción y expectativas

negativas sobre la relación social, percepción positiva del como ejercen sus padres la autoridad en el hogar. Como conclusión se puede decir que el bajo rendimiento académico de los estudiantes requiere un análisis integral con la participación de toda la comunidad educativa desde lo interno (persona) hacia el medio que lo rodea, que involucre el desarrollo de ciertas habilidades sociales que facilitan la adaptación de los estudiantes al ámbito educativo, social y familiar, con resultados satisfactorios.

Vásquez Arteaga (2017) en Colombia realizó una investigación titulada “Estudio de las conductas prosociales en niños de San Juan de Pasto”. La metodología implica un abordaje desde el paradigma cualitativo, con un enfoque crítico social, de tipo de investigación-acción, se desarrollaron tres fases; hermenéutica, de intervención y de evaluación. Para la aplicación se utilizaron técnicas de recolección de información: narrativas, entrevistas focalizadas, observaciones participantes y sociodramas. Los principales resultados concluyen que las conductas pro sociales se manifiestan principalmente por los vínculos interpersonales que se hayan establecidas, y de las historias de aprendizaje experimentadas. Además, esta conducta depende del contexto familiar, la sociabilidad y de manera especial la importancia del contexto social.

2.2. Antecedentes nacionales

Rivera y Cahuana (2016) en Arequipa realizaron un estudio titulado “Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú”. La metodología implica un estudio de tipo cuantitativo, correlacional entre las variables de estudio, de análisis descriptivo; siendo la población de estudio 929

alumnos de secundaria entre 13 y 17 años de edad. Los instrumentos aplicados fueron la Escala de clima social familiar (FES) cuyos autores son Moos y Trickett, validada en Lima por Ruiz y Guerra (1993), Escala de Evaluación de Sistema Familiar (FACES II) de Olson, Portner y Lavee (2004), Escala de Satisfacción Familiar (CSF) de Olson y Wilson (1996), Cuestionario de Comunicación Familiar de Barnes y Olson (1996) y Escala de Conductas Antisociales y Delictivas de Seis dedos adaptada en Lima por Ponce (2003). Los principales resultados indican que el funcionamiento familiar, tanto en varones y mujeres, y el número de hermanos, en los varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales. Además los factores de riesgo son: el maltrato infantil y violencia entre los padres.

Machado (2017) en Trujillo realizó una investigación titulada “Actitudes y Estrategias Cognitivas sociales y Conductas antisociales y delictivas en estudiantes de secundaria del distrito de Laredo”. La metodología implica un estudio de tipo descriptivo, correlacional; siendo 404 estudiantes de secundaria de dos colegios estatales mixtos del distrito de Laredo, con edades entre 12 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales de Moraleda, Gonzales y García (1998) de adaptación local por Castillo (2010) y el Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas elaborado por Seisdedos Cubero Nicolás (2001) cuya adaptación local es de Espínola (2013). Los principales resultados indican que existe un nivel medio en las escalas de Actitud Social, con tendencia de un nivel alto en las escalas de sensibilidad social, ayuda y colaboración y liderazgo prosocial. Los niveles de los factores de la Conducta Antisocial y Delictiva, es bajo, lo cual indica

que en poca frecuencia se presentan estas conductas. Finalmente, en cuanto a la relación entre las escalas de Actitud Social con el factor de Conducta Antisocial, se evidencia una correlación directa de grado medio y estadísticamente significativa ($p < .05$) entre la Impulsividad frente a reflexividad, Independencia frente a dependencia y la dificultad para elegir Medios Adecuados. La relación entre las escalas de Actitud Social con el factor de conducta delictiva, manifiestan una correlación directa, de grado medio y estadísticamente significativa ($p < .05$) entre la Agresividad – Terquedad, Impulsividad frente a reflexividad, Percepción y expectativas negativas sobre la relación social, Dificultad en observar y retener información relevante de la situación social, Dificultad para buscar soluciones, Dificultad para Anticipar Consecuencias, Dificultad para elegir Medios Adecuados.

Por su parte Pérez (2016) en Trujillo efectuó una investigación titulada “Conducta social y victimización escolar en adolescentes de una institución educativa”. La metodología implica un estudio descriptivo correlacional; siendo la población 116 adolescentes varones y mujeres. Los instrumentos utilizados fueron la Batería de Socialización BAS -3 elaborado por F. Silva Moreno y María del Carmen Martorell Pallás (1987) y la Escala de Convivencia Escolar por Edmundo Arevelo Luna y Cols (2002). Los principales resultados, hallazgos más significativos revelaron niveles que oscilan entre alto y media consideración con los demás, y autocontrol en relaciones sociales; y liderazgo se ubica en el nivel medio. El retraimiento y timidez se ubican en los niveles bajos. Así mismo se halla niveles leves en la victimización. La conducta de consideración con los demás correlaciona con agresión, exclusión- bloqueo social y robos. El autocontrol se asocia con una fuerza débil con los 8 indicadores de la victimización escolar. El retraimiento correlaciona positivamente con 7 indicadores de la victimización a

excepción del factor amenazas. La ansiedad social y timidez correlaciona con coacción y restricción de manera significativa y es altamente significativa con los demás indicadores a excepción de intimidación – amenaza. El liderazgo se asocia negativamente con indicadores de agresión, intimidación- amenazas, y no es significativo con los demás indicadores.

Bedoya, Espinoza y Sánchez (2018) realizaron un estudio titulado “El impacto de la violencia de pareja en el desarrollo infantil en Perú”. La metodología implica un estudio de tipo longitudinal de una cohorte de niños peruanos; siendo una población de 1720 niños seguidos a partir de la edad de 1 año para probar la asociación entre la IPV física inducida por el alcohol (violencia de pareja) contra la madre durante los primeros dos años de vida del niño y los resultados cognitivos, socioemocionales y escolares. Para medir la relación entre la exposición a IPV y para los indicadores relaciones, se ejecutó una serie de regresiones multivariadas con el enfoque de mínimos cuadrados ordinarios. Cabe mencionar que los instrumentos utilizados son referentes a los datos utilizados de Young Lives Study (YSL) del Servicio de Datos del Reino Unido, Prueba de vocabulario (PPVT), Test de Matemáticas. Los principales resultados descubrieron que la exposición temprana a la IPV se asocia negativamente con los resultados cognitivos, puntajes de las pruebas de vocabularios y matemáticas, para todos los niños y con la autoeficacia para las niñas.

3. Marco conceptual

En esta parte se presentan los fundamentos teóricos de las variables en estudio, además de la población.

3.1. Actitud Social

3.1.1. Definiciones

Desde su aparición en la Psicología Social, y hasta la actualidad se han propuesto distintas definiciones de actitud, de mayor o menor complejidad. Para Briñol, Falces y Becerra (2007) no hay manera única y homogénea de entender las actitudes; ya que este concepto ha cambiado a lo largo de la historia según diferentes tendencias teóricas y las preocupaciones dominantes del momento. Además, el término *social* para la Real Academia Española, RAE (2019) significa que es perteneciente o relativo a la sociedad. Bajo este contexto y la exploración en la psicología social Myers (2007) menciona que el individuo analiza la interrelación entre su sentido del yo y el mundo social.

A pesar de los desacuerdos, hay cierto consenso, entre los primeros autores importantes está Allport (1935) quien define actitud como “un estado mental y nervioso de preparación, organizado a través de la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con los que está relacionada”.

Posteriormente, Rodrigues (1987) determina que es “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto”.

Mencionado esto el objeto de actitud puede ser prácticamente cualquiera cosa, ya que es todo lo susceptible de ser valorado, pueden ser concretos, abstractos, ideas y opiniones, conductas, personas o grupos.

En esta misma línea, Olson y Zanna (1993) afirman que las “actitudes son en conjunto las reacciones evaluativas favorables o desfavorables hacia algo, ya sea que se muestren en creencias, sentimientos o inclinaciones para actuar”

Por otro lado, Briñol, et al. (2007) determina que son “evaluaciones globales relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud”.

Pioneros como Fishnein y Ajzen (2010) indican que es “una disposición o tendencia latente para responder con algún grado de favorabilidad o desfavorabilidad a un objeto psicológico. El objeto de actitud puede ser algún aspecto discriminable del mundo de un individuo, incluyendo un comportamiento”.

También Herzog (2017) actitud es una evaluación o juicio psicológico personalmente positivo o negativo hacia un objeto evaluado, como un conjunto de creencias mentales que mantenemos en relación con él, como proporcionarle un valor subjetivo a partir de una escala de valores.

Cabe mencionar a Marín (2011) pues indica que no sólo son constructos que explican una gran parte de la conducta humana, sino a la vez importantes elementos para predecir la conducta; además en psicología no son conceptos aislados, ya que están en relación con otros conceptos como la motivación y la percepción.

Entonces las actitudes son complejas en el que pueden confluir diferentes experiencias de la persona en relación con el objeto de actitud, estas experiencias sirven de base para evaluar el objeto y las respuestas que la persona da ante ese objeto.

a. Concepción tripartida de la actitud:

Berkowitz (1972, citado por Marín, 2011), propone dividir en categorías las definiciones con base a tres características: en primera que es una evaluación o una reacción afectiva teniendo en cuenta si los sentimientos de un individuo hacia

un objeto son favorables o desfavorables, en segunda que es característica principal de una actitud la disposición a actuar de cierto modo, y por último que las actitudes son una mezcla de tres componentes; afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

Tal es así que Briñol, et al. (2007) indican los siguientes tres componentes:

- *Componente cognoscitivo*: Incluye los pensamientos y creencias de la persona acerca del objeto de actitud.
- *Componente afectivo*: Agrupa los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud.
- *Componente conductual*: Recoge las intenciones o disposiciones a la acción así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud.

Hay congruencia entre los tres componentes, de hecho, un modo de inducir un cambio está en crear alguna incongruencia entre los tres componentes presentando alguna información nueva.

b. Base de las actitudes sociales

Autores como Gaviria, Cuadrado, y Lopez (2010) consideran que las evaluaciones de cada componente de la actitud pueden no coincidir, mencionan que solemos experimentar ambivalencia actitudinal hacia objetos que tiene aspectos positivos y negativos.

Marcos del Cano y Topa (2012) menciona que esta ambivalencia es el estado mental en el cual la persona tiene sentimientos contrapuestos en relación con alguna cosa. Un ejemplo que resalta Gaviria, et al. (2010) cuando se quiere eliminar conductas indeseables, como podría ser la del consumo de tabaco, es

importante tener en cuenta las creencias a favor y en contra que mantienen la actitud hacia fumar, en este sentido, atacar aspectos positivos vinculados al consumo, como pueden ser las creencias de que dejar el tabaco engorda o que fumar combate el estrés. No hay que confundir la actitud con los componentes en los que se basa, ya que la actitud es un constructo psicológico, de carácter evaluativo, que media entre un objeto y las respuestas que la persona da antes ese objeto

c. Funciones psicológicas de las actitudes

Para Franzoi (2007) existen cuatro funciones a las que pueden servir las actitudes:

- *Función utilitaria:* Ayuda a las personas a lograr recompensas y obtener la aprobación de otros.
- *Función de conocimiento:* Ayuda a la persona a estructurar el mundo de modo que tenga sentido
- *Función de defensa del yo:* Ayuda a la persona a protegerse a sí misma.
- *Función de expresión de valor:* Ayuda a la persona a expresar aspectos importantes del auto concepto.

En definitiva, si consideramos conjuntamente las funciones que cumplen las actitudes, podemos observar su importancia a la hora de satisfacer las necesidades psicológicas fundamentales de los individuos: tener conocimiento y control sobre el entorno, mantener cierto equilibrio y sentido interno, sentirnos bien con nosotros mismos y ser aceptados por los demás.

d. Cambio de actitudes

Según Campos S. (2006) las actitudes son susceptibles al cambio, así como se forman y se desarrollan a lo largo del procesos de socialización, van experimentando diversas variaciones. Un cambio de actitud determinada dependen de su intensidad y del papel que desempeña en la adaptación social de la persona. Cabe mencionar que esta intensidad apunta a que por lo general mientras más fuerte sea un actitud más difícil será de cambiarla.

De manera similar, Rodrigues (2011) afirma que es posible hacer cambiar las actitudes, pero, lograrlo depende ante todo de la intensidad de las actitudes que se quieren cambiar, de la función que cumpla para la persona y de las técnicas psicológicas que se empleen con tal fin. Este mismo autor afirma que las actitudes cambian modificando los tres componentes tales como cosgnoscitivo, afectivo y conductual.

Por otro, lado en las investigaciones de Hovland, Janis y Kelley (1953 citado por Moya, 1999) se convirtieron en el primer abordaje sistemático de la persuasión. Según este enfoque, para que un mensaje persuasivo cambie la actitud y la conducta, tiene que cambiar previamente los pensamientos o creencias del receptor del mensaje. Este cambio en las creencias se produciría siempre que el receptor recibiera creencias distintas a la suyas y además fueran acompañadas de incentivos. Así, el proceso de persuasión es concebido como un conjunto de etapas: la fuente (emisor del mensaje: su experiencia, sinceridad, atractivo, semejanza con el receptor, poder), el contenido del mensaje (calidad de los argumentos, inventivos que promete, organización, claridad, aspectos racionales o emocionales), el canal comunicativo (visual o auditivo, directo o indirecto) y el contexto (relajado o serio, agradable o desagradable, distracciones).

3.1.2. Factores actitudinales

Para Morris y Maisto (2005) lo relevante de la actitud para la conducta es que ayudan a determinar si una persona actuará de acuerdo con su actitud. Es más Morales, Reboloso, y Moya (1998) afirman que el principio de compatibilidad es que sólo cabe esperar relaciones entre actitudes y conductas cuando ambas están planteadas al mismo nivel de generalidad.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, existen factores relacionados que influyen e inducen al comportamiento.

a. Factor prosocial

Para Orozco Guzmán, Méndez Puga, y García (2015) uno de los factores que induce al comportamiento prosocial es la actitud en general. Esta se refiere a la dirección de la conducta y no a la conducta misma según Hernandez, Fernandez y Baptista (1991, citado por Orozco Guzmán, et al., 2015). Las actitudes hacia el comportamiento prosocial son aprendidas; sin embargo, su aprendizaje no necesariamente implica enseñanza. Todo ser humano, mediante el aprendizaje va regulando sus tendencias a comportarse dentro de un contexto cultural, con determinadas creencias, normas y valores. Al cambiar dicho aprendizaje se puede cambiar al sujeto, ya sea para hacerlo más egoísta o más altruista.

Cabe mencionar a Zahn-Waxler & Smith (1992) quienes plantean que la conducta prosocial debe ser considerada como una dimensión de la competencia social ya que juega un papel importante en el desarrollo de las relaciones con los iguales. Además, Guijo Blanco (2002) menciona que la relación estrecha entre

competencia social y conducta prosocial se debe a que la esta conducta tiene un impacto positivo tanto en la autoevaluación como en la valoración de los demás; esto contribuye, a su vez, a que el niño se sienta más motivado a actuar de forma prosocial.

Profundizar en el estudio del comportamiento prosocial según Orozco Guzmán, et al. (2015) es fundamental para dar respuesta a las demandas sociales que claman por promover patrones de conducta orientadas al establecimientos de interacciones sanas, funcionales y positivas; así como patrones basados en la comprensión del otro, la solidaridad y el compromiso social; a la vez, esto podrá constituir el eje rector para el tratamiento de la violencia, la cual se ha convertido en un fenómeno social que va en aumento.

Moraleda M. (1998) plantea que este factor es predictor de buena adaptación social, es más existen dos tipos de variables actitudinales:ju

- *La solidaridad:* Alude a la tendencia a mantener unas relaciones benevolentes con los demás.
- *El liderazgo social:* Alude a la tendencia a tomar la iniciatica en el grupo, organizar y planificar actividades al servicio de los demás

b. Factor Antisocial

Silva Rodriguez (2003) afirma que hay factores que favorecen la adquisición de actitudes favorables para realizar conductas antisociales. Además las situaciones sociales individuales y de grupo en que el sujeto llega a estar inmerso influyen marcadamente en el.

La conducta antisocial hace referencia básicamente a una diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás. No obstante, el

punto de referencia para la conducta antisocial, siempre es el contexto sociocultural en que surge tal conducta Kazdin y Buela-Casal (2002, citado por Peña Fernandez y Graña Gomez, 2006).

Etonces este factor es predictor de una mala adaptación social, para Moraleda M. (1998) son dos los tipos de variables actitudinales socialmente negativas:

La agresividad-terquedad: alude a la tendencia a la expresión violenta contra personas o cosas, a la amenaza e intimidación, tenacidad rígida como forma de agresividad, a la envidia y tristeza por el bien ajeno.

La dominancia: alude a la tendencia de a buscar puestos de autoridad, a dominar sobre los demás para el propio provecho, a competir y ser superior a los otros.

c. Factor Asocial

Con respecto a este factor, el investigador Silva Rodriguez (2007) menciona que la conducta asocial comprende aquellas formas de comportamiento en las que no existe contenido social. Es más el término asocial según RAE (2019) representan a aquellas personas que no se integran o vinculan al cuerpo social. Para Moraleda, Gonzales, y García-Gallo (2004) este factor se sitúa en un polo negativo lo cual implica incompetencia social por cuanto dificultan la interacción adaptativa de los adolescentes, caracterizandose por la apatía o retraimiento, ansiedad o timidez.

3.1.3. Modelos teóricos de actitud social

a. Modelo teórico de la acción razonada:

Esta teoría realizada Fishbein y Ajzen (1974, 1989 citado por Hogg y Vaughan 2010) argumenta que el modelo comprende tres procesos generales de creencias, intención y acción, con los componentes siguientes:

- *Norma subjetiva*: un producto de lo que el individuo percibe respecto a las creencias de otros. Las personas importantes para cada uno representan una guía acerca de “qué es correcto hacer”.
- *Actitud hacia la conducta*: un producto de las creencias del individuo acerca de una conducta determina y de cómo se evalúan esas creencias u opiniones, este componente apunta a los sentimientos positivos o negativos respecto de su conducta en cuestión.
- *Intención conductual*: una declaración interna para actuar, la decisión de ejecutar o no una acción particular, este es el determinante mas inmediato de cualquier comportamiento.

Además, esta teoría sostiene que cualquier variable externa al modelo propuesto puede influir sobre la intención, directa o indirectamente, solo si influye sobre el componente actitud hacia la conducta y norma subjetiva.

b. Modelo de la teoría de la conducta planificada

Según Hogg et al. (2010) la modificación de Ajzen sugiere que la predicción de una conducta a partir de un parámetro de actitud mejora si la gente cree que tiene control sobre esa conducta. Por otro lado, Medina et al. (2004) refieren que teoría de la conducta planificada sostiene que para que una persona desarrolle la intención de llevar a cabo una conducta saludable, es necesario, además de una actitud positiva y de la presión social, que se sienta capaz de llevarla a cabo y

que tenga garantías de que dicho comportamiento le ayudará a obtener el resultado deseable.

Además, Ajzen (1989, citado por Hogg et al., 2010) enfatiza el papel de la volición, el control conceptual percibido por la persona, el proceso de llegar a una decisión de este tipo incluye la consideración de experiencias pasadas, así como los obstáculos actuales que la persona puede vislumbrar.

c. Modelo de la teoría de disonancia cognoscitiva

Según Festinger (1957, citado por Whittaker, 2011) esta teoría proporciona una base para predecir qué dirección tomará el cambio de actitud en una variedad de situaciones sociales. Más, Morris y Maisto (2005) refieren que existe disonancia cognoscitiva siempre que una persona tiene dos cogniciones o creencias contradictorias al mismo tiempo, de acuerdo con Festinger, este modelo crea una tensión psicológica desagradable y esta tensión motiva al individuo para tratar de resolver la disonancia de alguna manera.

Festinger (1957, citado por Worchel, Cooper, Goethals y Olson, 2009) plantea que todos los seres humanos poseemos muchas cogniciones sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea, estas cogniciones incluyen todo lo que sabemos respecto a nuestras creencias, actitudes, y comportamientos.

d. Modelo teórico de competencia social de Moraleda, Gonzales y García-Gallo (2004)

En relación con la primera variable de estudio la presente investigación trabajará bajo el modelo de competencia social.

Este modelo se basa en tres tipos de dimensiones que intervienen de acuerdo con la manera en que se manifiesta la adaptación social:

- *Las variables actitudinales:*

Presentan una estructura trifactorial en la que cabe distinguir un factor prosocial o facilitador de las relaciones sociales, otro antisocial o destructor de las relaciones, y asocial o inhibidor de las relaciones.

Estas variables actitudinales presentan a su vez una estructura bipolar, para Moraleda, et al. (2004) en el polo positivo se sitúa el factor prosocial y constituye la competencia social por cuanto facilitan la interacción adaptativa de adolescente. No obstante, en el polo negativo se sitúan las variables de los factores antisocial y asocial y constituyen la incompetencia social de los adolescentes.

- *Las variables cognitivas:*

Está conformada por procesos y estrategias cognitivas relacionadas con las actitudes sociales, las cuales determinan el éxito o fracaso de la relación social de los adolescentes. Se agrupan en tres factores; uno relacionado con la percepción social de los adolescentes, otro con sus estilos cognitivos y otro con las estrategias cognitivas.

Por otro lado, el autor presenta que las variables cognitivas también presentan una estructura bipolar:

Polo positivo: Se sitúan los procesos y estrategias cognitivas facilitadores de la relación social y forman parte de la competencia social de los adolescentes. Relacionadas con la *percepción* están las variables percepción y expectativas positivas sobre las relaciones sociales y percepción del clima social del hogar como democrático y acogedor. Estilos cognitivos están las variables reflexibilidad, dependencia de campo y convergencia. Y relaciones con las *estrategias cognitivas* empleadas en la solución de problemas sociales están las variables habilidad en la observación y retención de información relevante sobre la situación

social, en la búsqueda de soluciones alternativas, en anticipar las consecuencias que posiblemente se seguirán de los comportamientos sociales y en elegir los medios adecuados a los fines que se persiguen.

Polo negativo: Se sitúan los procesos y estrategias cognitivas inhibidores de la relación social y forman parte de la incompetencia de los adolescentes. Relacionadas con la *percepción* están las variables percepción y expectativas negativas sobre la relación social y percepción del clima social del hogar como autoritario y hostil. *Estilos cognitivos* están las variables impulsividad, independencia de campo y divergencia. Y relaciones con las *estrategias cognitivas* empleadas en la solución de problemas sociales están las variables inhabilidad en la observación y retención de la información relevante sobre las situaciones sociales, en la búsqueda de soluciones alternativas a los problemas sociales, en anticipar las consecuencias que posiblemente se seguirán de los comportamientos sociales y en elegir los medios adecuados a los fines que se persiguen en el comportamiento social.

3.2. Violencia

3.2.1. Definiciones

Para la OMS (2018) violencia es el “uso deliberado de la fuerza física o el poder como amenaza efectiva contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad que cause o tenga posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

No obstante, la violencia amerita un análisis integral para definirla ya que adopta diversas formas, es más diversos investigadores hacen énfasis en el acto

de la fuerza física, en el poder, además de la intencionalidad o no intencionalidad. Por su parte Blair Trujillo (2009) refiere que no es posible establecer un concepto de violencia que sea unívoco y simple.

Cabe mencionar a Corsi (1994) quien desde hace muchos años atrás planteó que la violencia es entendida como un fenómeno complejo, multifacético y extendido. De múltiples manifestaciones, por ello afirma que esta es una “forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política...) e implica la existencia de un arriba y un abajo, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón-empleado, joven-viejo”.

En esta misma línea, Cuervo Montoya (2016) plantea la violencia como “el acto efectivo de intervención, con intencionalidad voluntaria de causar daño, perjuicio o influencia en la conducta de otra persona o en otras personas, y a su vez en sus acciones potenciales. Ese mismo acto de intervención puede ser ejercido sobre la condición material del otro o sobre su psique”. Por su parte Blair Trujillo (2009) refiere que no es posible establecer un concepto de violencia que sea unívoco y simple.

a. Violencia Interpersonal

Con respecto a lo anterior, el *Informe mundial sobre la violencia*, realizada por la Organización Panamericana de la Salud (2003) ya planteaba que la violencia se encuentra dividida en tres categorías generales, según las características de los que comenten el acto de violencia, por ello, esta investigación se enfoca en la violencia interpersonal.

Para Fattah (1980, en Pinto-Cortez, Pereda, y Flores-Jara, 2017) enfatiza que en la violencia interpersonal, la persona que se convierte en víctima es a causa del comportamiento violento de otra persona que transgrede las normas sociales de un contexto cultural determinado.

Según la OMS en el 2014 refiere que esto “ocurre entre miembros de una misma familia, en la pareja, entre amigos, conocidos y desconocidos y que incluye el maltrato infantil, violencia juvenil y violencia sexual”. Además, es considerado como un factor de riesgo para la salud a lo largo de la vida y para los problemas sociales.

Por otro lado, al padecer algún acto o diversos actos de violencia el individuo probablemente padezca de victimizaciones, para Hidalgo Jimenez (1996) este término se emplea cuando “el sujeto es víctima de un acto delictivo, en el que presenta un conjunto de signos y síntomas de alteración psíquica o de impregnación de conductas propias del agresor”. Más, en el ámbito interpersonal Finkelhor y otros (2008) lo plantean como “*daño o perjuicio causado a una persona por el comportamiento contrario a las normas sociales de otra persona o grupo de personas*”.

La violencia interpersonal se encuentra dividida en dos subcategorías, las cuales son:

- *Violencia familiar o de pareja*: hace referencia a la violencia que se produce entre miembros de la familia o de la pareja, y que, por lo general, aunque no siempre, sucede en los hogares.

- *Violencia comunitaria*: entre personas que no guardan parentesco, pueden ser desconocidos o como también conocidos, generalmente esto sucede fuera del hogar.

b. Reincidencia de la violencia

La literatura indica que la violencia es compleja debido a que involucra a la víctima, y es propio que esta se repita a lo largo de la vida.

- *Coocurrencia en la víctima*

Higgins y McCabe (2000) propusieron sobre el Maltrato Multi-tipo, donde la ocurrencia de la victimización se cuenta en relación con cinco tipos distintos de maltrato infantil (abuso sexual, abuso físico, maltrato psicológico, negligencia y presencia de violencia familiar y). Indicando que se han ignorado en gran medida la presencia de otros tipos de maltrato y negligencia infantil cuando examinan los problemas de ajuste asociados con una forma particular de maltrato.

En este marco, Segura y Pereda (2018) mencionan que sólo se tienen en cuenta las experiencias relacionadas con la victimización de los menores a manos de sus cuidadores principales, mientras que las otras formas de violencia interpersonal como delitos comunes (hurtos, robos con o sin violencia, vandalismo, amenazas de agresión o agresiones por discriminación o delitos de odio) se dejan a un lado.

Otros autores, como Cook, et al. (2005) señalan que la exposición al *Trauma Complejo* resulta en una pérdida de las capacidades básicas para la autorregulación y la relación interpersonal. Asimismo, indican que los menores expuestos a traumas complejos a menudo experimentan problemas de por vida

que los ponen en riesgo de exposición adicional al trauma y deterioro acumulativo. A esto se añade la *Poli-traumatización* que según Gustafsson, Nilsson, y Göran Svedin (2009) refiere múltiples experiencias de violencia interpersonal y no interpersonal.

- *Poli-victimizaciones*

Es un concepto acuñado por Finkelhor, Ormord, y Turner (2007) que hace referencia a un proceso de trauma acumulativo que sufren aquellos individuos expuestos a múltiples tipos de violencia a lo largo de sus vidas. Es más Radford, Corral, Bradley y Fisher (2013) indican a los profesionales deben estar atentos a la superposición y diferencias relacionadas con la edad en las experiencias de victimización infantil para prevenir esta marca acumulativa.

Años posteriores, Finkelhor, Turner y Hamby (2011) plantearon que esta “ocurrencia, durante el crecimiento, de más de una forma de victimización, dando paso a experiencias disruptivas y maltratos multifocales que impactan y generan daño en el desarrollo de un niño, niñas y jóvenes”.

Se hace mención a este fenómeno ya que la *polivictimización* para investigadores como Guerra C. , Inostroza, Villegas, Villalobos, y Pinto Cortez (2017) alude a la experimentación de diferentes tipos de violencia (violencia intrafamiliar, acoso escolar y abuso sexual), lo que es diferente a haber vivido múltiples episodios de un solo tipo de victimización.

3.2.2. Tipos de violencia

Existen diversas formas de transgredir los derechos humanos al ejercer la violencia, sobre todo a menores de edad, ya sea con el uso deliberado de la

fuerza o el poder, sea real o en modo de amenaza que pueda o no resultar en lesiones. Los tipos de actos de violencia se ilustran desde su naturaleza, los cuales pueden ser:

a. Violencia física:

Arruabarrena y De Paúl (1999) señalan violencia física a la acción no accidental por parte de los padres o cuidadores, que provoque daño físico o enfermedad en los NNA, o que los coloquen en grave riesgo de padecerlo.

- Violencia física en bandas o pandillaje

Este es un medio por el cual muchos menores optan a ser parte, tal es así que en un informe realizado por Network, Child Rights International (2006) revelan que “en muchas partes del mundo las bandas también representan un factor importante de la violencia entre y contra los menores”. Por otro lado, las bandas tienden a operar en los establecimientos escolares o en sus alrededores, incluso si los miembros no son estudiantes. Las bandas pueden estar compuestas en su mayoría por varones, reflejando la creencia general que las agresiones físicas y verbales son algo saludable y normal o incluso necesario en la evolución masculina. Además, pueden estar compuestas por miembros de la familia, tal y como plantean Menesini, Camodeca, y Nocentini (2010) en las que genera estas posibles consecuencias “los menores que mantienen interacciones agresivas con sus hermanos tienen más probabilidad de generar ansiedad, depresión, conductas agresivas y conductas antisociales”.

b. Violencia sexual:

Para Tobar Sala (1999) este es un término referido al uso de la fuerza física, formas de coacción, agresiones y abusos en torno a la sexualidad. Su práctica implica una relación de sometimiento entre agresor y víctima, en la que la víctima rechaza explícitamente al acto sexual o se encuentra incapacitada para consentir por falta de discernimiento. Es una de las más degradantes para quienes la sufren, por su naturaleza, como la más silenciosa. No solo lesiona la libertad sexual de la persona, sino que genera daños que comprometen su integridad física, psicológica y moral.

- *Violencia sexual en Perú*

Desde hace muchos años el Perú continúa presentando altos índices de violaciones sexuales, en un estudio realizado en Lima por Hidalgo Jimenez (1996) se encuentra que *“este delito sucede en un elevado porcentaje en menores de edad de sexo femenino y también masculino. Los delitos sexuales son acciones punibles que tienen relación con factores del individuo y también por influencias del medio ambiente social”*.

Por otro lado, Mujica (2016) da a conocer sobre la victimización sexual múltiple y patrones de victimización, refiriendo que el Perú es uno de los países con datos de prevalencia y porcentaje de victimización sexual más alto de América Latina.

En primera afirma que los casos de este estudio muestran un patrón de victimización que está marcado por secuencias longitudinales de varios tipos de violencia sexual cuyo umbral se abre hacia el final de la infancia o al inicio de la adolescencia y se mantiene aumentando hasta el final de ese periodo.

En la mayor parte de los casos, una violación denunciada no es el único hecho de violencia, ni un hecho aislado de otros tipos de violencia sexual en la

trayectoria de vida las víctimas, sino una de las manifestaciones de una cadena de eventos de violencia sexual que, aunque puedan ser clasificados como tipos penales diferentes, responden a un mismo patrón y a una trayectoria común. En segunda, las violaciones denunciadas y los diversos tipos de violencia sexual fueron cometidos por un solo agresor o por un agresor constante y uno ocasional que, además, tenía una relación previa con la víctima. La evidencia sobre la proximidad de los agresores y la víctima refuerza los resultados de varios estudios precedentes, pero a esto se agrega un elemento relevante: los casos de este estudio muestran una tendencia importante en la que un solo agresor se mantiene en el tiempo.

- *Abuso sexual*

Siendo las poblaciones más afectas por su vulnerables, los menores, tal es así que cuando Bertini, De Luca, Fariña, Ganduglia, y Sisini (2005) consideran el abuso sexual infantil lo determinan como involucrar a NNA en actividades sexuales que no llegan a comprender totalmente, ya que por su condición carecen del desarrollo madurativo, emocional y cognitivo para dar un consentimiento informado acerca del o los actos en cuestión.

Los investigadores Finkelhor y Hotaling (1984), sustentan que los abusos sexuales de menores deben ser definidos a partir de dos grandes conceptos:

Coerción: Se refiere al contacto sexual mantenido con un menor mediante el uso de la manipulación, la presión, la autoridad o el engaño, y ha de ser considerada criterio suficiente para etiquetar conducta de abuso sexual, independientemente de la edad de victimario.

Asimetría de edad o desigualdad madurativa: Impide la verdadera libertad de decisión del menor e imposibilita una actividad sexual compartida, ya que los participantes tienen experiencias, grado de madurez biológica y expectativa sobre la relación sexual muy diferentes.

c. Violencia psicológica:

Un tipo de violencia que no deja huellas evidentes o marcas físicas es la violencia psicológica, la cual degrada progresivamente la mente de la víctima.

El concepto de violencia psicológica según García Calderon (2000, citado en Perela Larrosa, 2010) hace referencia no sólo a la mente, sino que posee el matiz de enfermedad, de alteración de la mente que requiere atención médica, ya que depende de la víctima, el maltrato podrá quedarse en un daño psicológico o moral, o podrá provocar una enfermedad mental.

Por otro lado, en ámbitos legales, para Avendaño (2016) de acuerdo a la Ley N°30364, la violencia psicológica, es la acción o conducta, tendiente a controlar o aislar a la persona contra su voluntad, a humillarla o avergonzarla y que puede ocasionar daños psíquicos.

Daños psíquicos: considerado como la alteración de funciones mentales generada por un hecho o conjunto de situaciones de violencia, que termina un menoscabo temporal o permante, reversible o irreversible del funcionamiento integral previo.

- Exposición indirecta de violencia

Para Arruabarrena, et al. (1999) la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles (desde la evitación hasta el encierro o confinamiento) por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar, es

considerado como exposición indirecta a violencia (EIV). Holden (2003) EIV como amplio e incluso, incorporando las experiencias en las que la víctima es testigo presencial (ve, oye), toma conocimiento o se ve implicada en episodios reales de violencia ejercida sobre otra persona o grupo.

En congruencia a esta postura Widon (1989) planteó que es un concepto clave para explicar el origen de la conducta antisocial y también delictiva.

d. Negligencia:

Para Arruabarrena, et al. (1999) esta se da en situaciones donde las necesidades físicas, como alimentación, vestido, higiene, protección; vigilancia en las situaciones potencialmente peligrosas, educación y cuidados médicos, y cognitivas básicas de menor; no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro de grupo que convive con el menor.

Entonces este daño se da como resultado de una falta de cuidados básicos, vigilancia o atención necesaria que afecte al desarrollo físico, emocional e intelectual del menor, puede ser, por parte de los padres o cuidadores, además el máximo grado de negligencia es el abandono.

3.2.3. Modelos teóricos de violencia

a. Modelo teórico ecológico

Esta teoría fue propuesta por Bronfenbrenner (1979) y contempla a la persona inmersa en una comunidad interconectada y organizada en cuatro niveles principales, estos cuatro niveles reflejan cuatro contextos de influencia en la conducta y son los siguientes:

- *Microsistema*: compuesto por los contextos más cercanos a la persona, como la familia y la escuela; incluye todas aquellas actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona experimenta en su entorno inmediato determinado
- *Mesosistema*: interacciones existentes entre los contextos del microsistema, como la comunicación entre la familia y la escuela
- *Ecosistema*: comprende aquellos entornos sociales en los que la persona no participa activamente, pero en los que se producen hechos que sí pueden afectar a los contextos más cercanos a la persona, como el grupo de amigos de los padres y hermanos, o los medios de comunicación.
- *Macrosistema*: cultura y momento histórico social determinado en el que vive la persona e incluye la ideología y valores dominantes en esa cultura.

Finalmente, desde esta perspectiva se considera que la solución al problema pasa por promover cambios efectivos en el contexto social más que por tratar de modificar directamente el comportamiento del sujeto.

b. Modelo teórico del ciclo de la violencia

Para Widom C. (1989) elaboró esta teoría en la que vincula la exposición indirecta a la violencia (EIV) con el posterior desarrollo de conductas delictivas y agresiones, en esta misma línea Curtis (1963) sugirió por primera vez que la violencia engendra violencia

El estudio de la relación entre violencia y desarrollo posterior a conductas agresivas, antisociales y delictivas dio pie al surgimiento de un nutrido cuerpo de literatura, principalmente centrada en el fenómeno de la transmisión intergeneracional de la violencia en el ámbito familiar.

Burela , Piazza, Alvarado, Gushiken, y Fiestas (2014) indican que las personas expuestas a violencia física durante la niñez tienen más riesgo de aceptar o justificar la misma durante la adultez, lo que podría contribuir a mantener esta práctica de crianza de una generación a la siguiente.

Por otro lado, Safranoff y Tiravassi (2018) plantea que haber crecido en un hogar en donde el padre o pareja le pega a la madre (violencia directa) afecta principalmente a las mujeres en relación con su conducta delictiva. A la vez, se pone de manifiesto que haber sido víctima directa de maltrato es un factor que afecta tanto a mujeres como a varones en lo que respecta a la posibilidad de reincidir, pero en mayor proporción a los varones cuando se trata de armas de fuego. Las mujeres parecen estar afectadas por ambos tipos de victimización en la infancia (directa e indirecta).

3.3. Marco conceptual referente a la población de estudio

3.3.1. *Adolescencia*

Para la OMS (2018) este es un “periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importante en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios”.

Por su parte, Yeckting (2017) indicó que se presentan cambios en las características sexuales, el aprestamiento, la formación de habilidades y capacidades, así como en los valores y percepciones. Ello condiciona la

continuidad de pautas y formas de vida en el comportamiento cotidiano dentro del círculo familiar, a su vez, de conflicto social y su realidad circundante.

- *Desarrollo social en la adolescencia*

Autores como Coleman y Hendry (2003) afirman que los acontecimientos sociales han afectado significativamente la naturaleza de esta transición. Tal es así, que para Moraleda (1998) esta etapa es trascendente y decisiva en el desarrollo social, por lo que, merece una mayor atención. También es una etapa compleja, de grandes cambios psicológicos y sociales que ponen a los individuos en situación de tener que constituir su identidad personal y hacer frente a nuevas formas de vida. Es más, es una etapa crítica, de desequilibrio, en la que tienen que afrontar tareas con notables riesgos para su desarrollo social.

- *Pensamiento y razonamiento en la adolescencia*

Para Coleman, et al. (2003) las operaciones formales propuestas por Piaget señalan que los menores esperan un cambio cualitativo en la naturaleza de su capacidad mental, en la pubertad o en torno a ella, más que un aumento simple en la destreza cognitiva, además este punto del desarrollo es cuando el pensamiento operacional formal se hace posible, lo cual permite al individuo pensar en los constructos mentales como objetos que se pueden manipular, y aceptar las nociones de probabilidad y creencia.

a. *Violencia hacia adolescentes*

Finkelhor D. , Turner, Shattuck, y Hamby (2015) defienden que los menores son uno de los segmentos más victimizados de la población, sufren los mismos

tipos de violencia que los adultos, pero también sufren las propias de su desarrollo, además son aún más vulnerables por su condición de dependencia.

Entonces, desde el punto de vista de las ciencias sociales, y en particular de la psicología, según Pinto-Cortez, Pereda, y Flores-Jara (2017) la violencia hacia los menores que se convierten en víctima a causa del comportamiento violento de otras personas, quienes transgreden las normas sociales de un contexto puede generar daños permanentes en su desarrollo neurobiológico, psicológico y social, como afirma Finkelhor (2007).

b. Vulnerabilidad de la adolescencia masculina:

A lo largo de la vida, los varones presentan un mayor riesgo de padecer enfermedades y accidentes; esta vulnerabilidad diferencial tiene su partida en el desarrollo psicológico. En su libro *Desarrollo Social*, Schaffer (2000) los varones son menos adaptables frente a una amplia gama de tensiones, tanto psicológicas como físicas. En él también, resalta que los varones reaccionaron de manera más adversa a los efectos de la pobreza, de la inestabilidad familia, y la falta de estimulación en el hogar. Por consiguiente, la incidencia de problemas de la conducta, de mala adaptación emocional, de dificultades de aprendizaje, de conducta antisocial y de trastornos neuróticos y psicóticos es mayor en los varones.

Por ello, cuando se consideran las conductas de riesgo entre adolescentes peruanos con muestras representativas de población urbana y rural según Cueto, Saldarriaga, y Muñoz (2011) se encuentra, que los varones incurren en el consumo de cigarrillos, bebidas alcohólicas, drogas ilícitas, casi el doble en

comparación con las mujeres. Además, la iniciación sexual temprana, antes de los 15 años, es más probable en los varones.

Por todo lo mencionado anteriormente la presente investigación se limita al estudio de adolescentes varones.

c. Adolescentes en situación de alto riesgo

La adolescencia es considerada como un periodo de riesgo, etapa en el que podrían darse las bases para la aparición de síntomas y diversas enfermedades mentales, además, es necesario considerar el manejo sobre los factores de riesgo asociados a eventos contingentes con mayor probabilidad de daño a la salud, que pueden ser concurrentes. La UNICEF (1989) proponen que los NNA en alto riesgo serían “aquellos que viven en condiciones de absoluta pobreza, en hogares que no satisfacen las necesidades humanas básicas. Sin embargo, esta definición es demasiado amplia debido a que en ella caben diferentes situaciones de vulnerabilidad social”.

3.3.2. Casas de acogida

Denominados hogares de acogimiento temporal que ofrecen servicios de protección y refugio para quienes se encuentran en situaciones de alto riesgo, estas casas de acogida se caracterizan por su labor y metodología.

Para Rockoff (2001) estas “son organizaciones no lucrativas o comunitarias que proporcionan a los residentes en la comunidad una serie de servicios sociales y educativos y cuyo objetivo es que las personas superen la pobreza”. Ogando y Pells (2015) señalan que los niños con más probabilidad de recibir castigos,

especialmente en el Perú, son los que pertenecen a hogares pobres, viven en zona rural o van a escuelas públicas.

- *Situación de calle*

Para Nieto y Koller (2015) la nueva perspectiva ya no se centra en la calle, ni en un supuesto estilo de vida callejera, sino en los NNA en sí, y en las dinámicas y variedad de situaciones de riesgo que a diario experimentan. De manera similar Morais, Neiva-Silva y Koller (2010) indican que la situación de calle se llega a partir de un proceso complejo y gradual que está asociado con situaciones previas de vulnerabilidad. En síntesis, la definición está centrada en la condición de riesgo y vulnerabilidad vivida en la calle.

4. Definición de términos

Actitud: Evaluación global y relativamente estable que las personas hace sobre cualquier estímulo. Briñol, Falces, y Becerra, (2007)

Cognición social: Pensamiento, conocimiento y comprensión del mundo social Craig (2001)

Victimización: Daño que le ocurren a individuos debido a otros actores que violan las normas sociales. Finkelhor (2007)

Vulnerabilidad: Estado de elevada exposición a determinados riesgos e incertidumbres, combinado con una capacidad disminuida para protegerse o defenderse de ellos y hacer frente a sus consecuencias negativas. Naciones Unidas (2003)

5. Hipótesis de la investigación

5.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.

5.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.

Existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.

Existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El presente estudio corresponde a un diseño no experimental, de tipo descriptivo-correlacional, tiene como propósito medir la relación que existe entre dos variables en una sola población, o cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de otra variable, Hernandez Sampieri, Fernandez Collado, y Baptista Lucio (2010)

2. Variables de la investigación

2.1. Definición conceptual de las variables

2.1.1. Actitudes sociales

Según Moraleda, et al. (2004) esta variable de estudio encuadra dentro de un contexto de competencia social, la cual es resultado de la expresión de ciertas actitudes básicas de la persona y de la actuación de ciertos procesos sociales. Es así como las actitudes sociales son evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre cualquier estímulo, Briñol, et al. (2007), sobre el medio social en el que se encuentra.

2.1.2. Violencia

Para Calderon (2017) esta variable rompe todo esquema de sensibilidad hacia los demás, tiene un conjunto de interacciones, de factores multicausales que

afectan a las personas en su desarrollo, asimismo, pretende identificar en cuatro dimensiones siendo estas violencia física, psicológica, sexual y por negligencia.

2.2. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Matriz de operacionalización de la variable Actitudes sociales

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Valoración
Actitudes Sociales	Encuadra dentro de un contexto de competencia social, la cual es resultado de la expresión de ciertas actitudes básicas de la persona y de la actuación de ciertos procesos sociales	Prosocial	Conformidad con lo que es socialmente correcto	8,14,22,29,37,43,49,57,65	Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales Moraleda, et al. (2004)	1= Nada 2=Raras veces 3=Poco veces 4=Algunas veces 5= A menudo 6=Bastante 7=Muchísimo
			Sensibilidad social	1,15,23,30,44,50,58,66		
			Ayuda y colaboración	2,9,16,24,31,38,45,51,59,67		
			Seguridad y firmeza en la interacción	4,11,18,26,33,40,46,53,61,69		
			Liderazgo prosocial	3,10,17,25		
		Antisocial	Agresividad-terquedad	5,12,19,27,34,47,62,70		
			Dominancia	32,40,52,54,60,68		
		Asocial	Apatía-retraimiento	7,21,36,42,48,56,64		
			Ansiedad-timidez	6,13,20,28,35,41,55,63,71		

Tabla 2

Matriz de operacionalización de la variable de violencia hacia adolescentes

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Valoración
Violencia	Esta variable rompe todo esquema de sensibilidad hacia los demás, tiene un conjunto de interacciones, de factores multicausales que afecta a las personas en su desarrollo.	Violencia psicológica	Indiferencias	1,3,4,7,9,12,21,28	Escala de Violencia hacia los Adolescentes Calderon (2017)	1=Casi nunca 2=Nunca 3=Casi siempre 4=Siempre
			Burlas			
			Comparaciones			
			Apodos			
			Humillación			
			Miedo			
		Sentimiento				
		Violencia física	Empujones	6,11,14,15,19,23,25,26,29		
			Cortes			
			Jalones			
			Bofetadas			
			Golpes			
			Lesiones			
		Violencia sexual	Patadas	2,6,10,16,20,27,30		
			Temor			
			Amenazas			
Obligación						
A cambio de algo						
Sin consentimiento						
Violencia por Negligente	Efectos del alcohol	5,13,17,18,22,24				
	Exclusión					
	Preocupación					
	Prohibiciones					
	Sin alimento					
	Botado de la casa					
Control constante de salidas						

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación comenzó en el mes de agosto del año 2018 y se extendió hasta marzo del 2020. Las Casas de Acogida involucradas para el estudio se encuentran ubicadas en el departamento de Lima, provincia de Lima; las cuales son espacios en donde se acogen a adolescentes en situación de pobreza, y riesgo de perder el cuidado parental:

Centro de Integración de Menores en Abandono (CIMA), un hogar donde vive la esperanza, sede Cieneguilla.

Casa Hogar Juan Pablo II, sede Lurín

Casa Hogar Caritas Felices, sede Pachacámac.

4. Participantes

4.1. Características de la muestra

La investigación se desarrolló con la participación de 60 adolescentes de ambos sexos, aplicando los criterios de exclusión e inclusión, que se encuentran en diversos programas, de casas de acogida.

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1. Criterios de inclusión

- Adolescentes entre 12 a 17 años
- Muestra de ambos sexos que son atendidos en el departamento de psicología.
- Menores de habla y comprensión en castellano.
- Participan de un programa de acogida
- Adolescentes que por su propia voluntad aceptaban participar en la investigación con la aprobación de sus padres o apoderados.

4.2.2. Criterios de exclusión

- Adolescente con diagnóstico presuntivo de retraso mental o lesión orgánica que presentaban dificultad al comprender los ítems correspondientes de las pruebas, explicaciones e indicaciones del evaluador.
- Presentaban sintomatología clínica que interfiera en la evaluación.
- Participantes menores 11 y mayores de 18 años

4.3. Datos sociodemográficos

En la tabla 3 se observa que la mayoría de los participantes son varones (73.3%). El 58.3% tiene la edad de 12 a 14 años. El 90.0% se encuentra cursando una Educación Básica Regular. El 73.3% de los estudiantes profesan una religión católica. El 36.7% conviven con otros familiares. El 51.7% de los adolescentes pertenecen a la Casa de acogida Cima. El 93.3% de los adolescentes señalan que su lengua materna es el castellano.

Tabla 3

Datos sociodemográficos de los participantes

	n	%
Sexos		
Masculino	44	73.3%
Femenino	16	26.7%
Edad		
De 12 a 14 años	35	58.3%
De 15 a 17 años	25	41.7%
Escolaridad		
Educación Básica Regular	54	90.0%
Centros de Educación Básica Alternativa	5	8.3%
Otros	1	1.7%
Religión		
Católico	44	73.3%
Cristiano	10	16.7%
Otros	6	10.0%
Vive con		
Ambos padres	19	31.7%
Solo madre	14	23.3%
Solo padre	5	8.3%
Otros familiares	22	36.7%
Casa de Acogida		
Cima	31	51.7%

Caritas Felices	6	10.0%
Juan Pablo II	23	38.3%
Lengua materna		
Castellano	56	93.3%
Castellano/Quechua	3	5.0%
Castellano/Nativo Selva	1	1.7%

5. Instrumentos

5.1. Cuestionario de Actitudes y estrategias cognitivas sociales (AECS)

Elaborado por Moraleda, Gonzales y García-Gallo (2004) en España, su aplicación podría darse de manera individual y colectiva, su ámbito de aplicación en adolescentes de 12 a 17 años tiene una duración de 45 minutos, está conformada por 137 ítems, tiene la finalidad de evaluar la competencia social a través de la 9 actitudes sociales y 10 estrategias de pensamiento social, cuenta con una baremación en centiles. Asimismo, precede una adaptación peruana por Guevara Zavala (2018) llevada a cabo en la ciudad de Lima cuya validez se determinó a través del criterio de jueces por V de Aiken ($V \geq 0.80$) y la prueba Binomial ($p < 0.05$) mostrando concordancia entre diez expertos; además, presenta confiabilidad por el método de consistencia interna, utilizando el estadístico alfa de Cronbach entre $\alpha = .500$ y $.800$. No obstante, para la presente investigación sólo se utilizó la Escala de Actitudes Sociales, con un total de 71 ítems.

5.1.1. Fiabilidad de la Escala de Actitudes Sociales

Para valorar la fiabilidad del instrumento se calculó el índice de consistencia interna a través del coeficiente Alfa de Cronbach. En este sentido, se puede observar en la tabla 4 que la consistencia interna de las dimensiones de la Escala Actitudes Sociales en la muestra estudiada, la mayoría superan el punto de corte igual a 0.70, lo que es considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech, 2002). Aunque Guilford (1954)

señala que una fiabilidad de .60 es suficiente para investigaciones de carácter básico.

Tabla 4

Estimaciones de consistencia interna de la Escala Actitudes Sociales

Dimensiones	N° de ítems	Alfa
Conformidad	9	.705
Sensibilidad social	8	.774
Ayuda y colaboración	10	.689
Seguridad y firmeza	10	.704
Liderazgo prosocial	4	.586
Agresividad – Terquedad	8	.637
Dominancia	6	.640
Apatía – Retraimiento	9	.526
Ansiedad – Timidez	7	.774

5.1.2. Validez de constructo

En la tabla 5 se presentan los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de subtest – subtest. La relación entre un subtest y el subtest puede expresarse por coeficientes de correlación. En este sentido, en la tabla 2 se visualiza que los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada una de las dimensiones del constructo y el constructo en su globalidad son elevados, además de ser altamente significativas; estos datos evidencian la existencia de validez de constructo del instrumento.

Tabla 5

Correlaciones subtest – subtest de la Escala Actitudes Sociales

Subtest	Prosocial		Asocial		Antisocial	
	r	p	r	P	r	p
Conformidad	.713**	.000				
Sensibilidad social	.901**	.000				
Ayuda y colaboración	.895**	.000				

Seguridad y firmeza	.872**	.000			
Liderazgo prosocial	.671**	.000			
Apatía – Retraimiento			.831**	.000	
Ansiedad – Timidez			.879**	.000	
Agresividad – Terquedad					.897**
Dominancia					.876**

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

5.2. Escala de Violencia hacia Adolescentes (EVA)

Es un instrumento realizado en Perú, por Calderon (2017), que evalúa de manera colectiva e individual, su ámbito de aplicación es para adolescentes de ambos sexos entre 11 a 17 años, con una duración promedio de 10 minutos, está conformada por 30 ítems, con alternativas politómicas tipo escala de Likert, presenta un alfa de Cronbach de .945, tiene la finalidad de identificar los tipos de violencia: física, psicológica, sexual y por negligencia.

5.2.1. Fiabilidad de la Escala de Violencia hacia Adolescentes (EVA)

Para valorar la fiabilidad del instrumento se calculó el índice de consistencia interna a través del coeficiente Alpha de Cronbach. En este sentido, se puede observar en la tabla 6 que la consistencia interna de la Escala de Violencia hacia los Adolescentes (30 ítems) en la muestra estudiada presenta un Alfa de Cronbach de .91 que puede ser valorado como indicador de una buena fiabilidad. Esto significa que superan el punto de corte igual a 0.70, lo que es considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica (Miech, 2002).

Tabla 6

Estimaciones de consistencia interna de la Escala Violencia hacia los Adolescentes

	N° de ítems	Alfa
Violencia hacia los adolescentes	30	.914

5.2.2. Validez de constructo

En la tabla 7 se presentan los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de subtest – test. La relación entre un subtest y el test puede expresarse por coeficientes de correlación. En este sentido, en la tabla 7 se visualiza que los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada una de las dimensiones del constructo y el constructo en su globalidad son elevados, además de ser altamente significativas; estos datos evidencian la existencia de validez de constructo del instrumento.

Tabla 7

Correlaciones subtest – test de la Escala Violencia hacia los Adolescentes

Subtest	Test	
	r	P
Violencia psicológica	.874**	.000
Violencia física	.922**	.000
Violencia sexual	.752**	.000
Violencia negligente	.743**	.000

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

6. Proceso de recolección de datos

El acceso a la muestra específica comunitaria ha sido posible debido a que durante el transcurso de la realización teórica de la presente investigación se ha mantenido contacto directo con colaboradores, personal administrativo y directivo, desde el mes de setiembre del año 2018 hasta la actualidad. Asimismo, para la

recolección de datos se presentaron dos documentos siendo el primero como propuesta de voluntariado en las instituciones y seguidamente solicitando la autorización para estudio de los instrumentos para adolescentes que se encontraban participando en diversos programas de acogida. Con la autorización, se procedió a la aplicación de manera individual en las oficinas de psicología. Desde un principio se le dio a conocer las instrucciones de cada instrumento, se les indicó que podrían realizar las preguntas que desearan y que ante cualquier duda estas serían resueltas. Así mismo debido a la apertura y apoyo de educadores, cuidadores, psicólogos y trabajadores sociales, se pudo realizar la recolección de datos en momentos programados según lo amerite y sea factible para los adolescentes.

7. Procesamiento y análisis de datos

Fueron procesados a través del paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Science) versión 24, recomendada por el especialista en estadística, con el cual se obtuvo al análisis de tipo descriptivo, tablas de frecuencia, prueba de normalidad, además, el contraste de hipótesis utilizando el coeficiente de correlación de Pearson.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1. Análisis descriptivos

1.1.1. Nivel de actitudes sociales

En la tabla 8 se observa que el 71.7% de los adolescentes presentan un nivel medio de actitudes sociales prosociales, aunque hay un 13.3% de adolescentes que presentan un nivel alto; por tanto, significa que estos adolescentes muestran conformidad con lo que es socialmente correcto; sintonizan con los sentimientos de los demás, participan y colaboran en el trabajo común, defienden con firmeza sus propios derechos y planifican actividades con espíritu de servicio. Asimismo, se aprecia que un 13.3% de los adolescentes muestra un nivel alto en actitudes asociales; es decir, estos adolescentes tienen poco interés por integrarse en los grupos y participar; se muestran reservado, aislado y prefieren por el trabajo individual; además, miedo a expresarse y defender sus propios derechos. Por último, se visualiza que el 20.0% de adolescentes presentan un nivel bajo de actitudes antisociales, es decir, escasamente muestran expresiones violentas contra otros u objetos, y difícilmente manipulan y se aprovechan de otros.

Tabla 8

Nivel de actitudes sociales de los participantes

	Bajo		Medio		Alto	
	N	%	n	%	n	%
Actitudes sociales Prosociales	9	15.0%	43	71.7%	8	13.3%

Asociales	9	15.0%	43	71.7%	8	13.3%
Antisociales	12	20.0%	40	66.7%	8	13.3%

1.1.2. Nivel de actitudes sociales según datos sociodemográficos

En la tabla 9 se visualiza que la mayoría de las mujeres (81.3%) y varones (68.2%) se encuentran en un nivel medio de actitudes prosociales, sin embargo, hay un 18.2% de varones que presentan un nivel bajo y un 6.3% de mujeres que presentan un nivel bajo; quiere decir, que estas mujeres muestran mayor conformidad con las reglas y normas sociales que facilitan la convivencia y respeto mutuo; sintonizan con los sentimientos de los demás, participan y colaboran en el trabajo común con espíritu de servicio. Por otro lado, se puede apreciar que el 15.9% de los varones presentan un nivel alto en actitudes antisociales, a diferencia de las mujeres solo el 6.3%. Esto significa que los varones tienden a la expresión violenta contra personas u objetos, a la amenaza e intimidación, manipular y aprovecharse de otros para conseguir su propio beneficio.

Tabla 9

Nivel de actitudes sociales según sexo de los participantes

	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Prosocial				
Bajo	8	18.2%	1	6.3%
Medio	30	68.2%	13	81.3%
Alto	6	13.6%	2	12.5%
Asocial				
Bajo	7	15.9%	2	12.5%
Medio	31	70.5%	12	75.0%
Alto	6	13.6%	2	12.5%
Antisocial				
Bajo	8	18.2%	4	25.0%
Medio	29	65.9%	11	68.8%
Alto	7	15.9%	1	6.3%

En la tabla 10 se visualiza que la mayoría de los adolescentes de 12 a 14 años (71.4%) y de 15 a 17 años (72.0%) se encuentran en un nivel medio de actitudes prosociales; sin embargo, hay un 8.6% de 12 a 14 años que presentan un nivel alto y un 20.0% de 15 a 17 años que presentan un nivel alto; quiere decir, que estos adolescentes muestran mayor conformidad con las reglas y normas sociales que facilitan la convivencia y respeto mutuo, sintonizan con los sentimientos de los demás, participan y colaboran en el trabajo común con espíritu de servicio. Por otro lado, se puede apreciar que el 11.4% de los adolescentes de 12 a 14 años presentan un nivel alto en actitudes asociales, a diferencia de los de 15 a 17 años que presentan el 16.0%. Significa que estos adolescentes muestran mayor desinterés en integrarse en los grupos y participar, prefieren el trabajo individual, se muestran reservados, aislados, tendencia a la timidez y defender sus propios derechos.

Tabla 10

Nivel de las actitudes sociales según edad de los participantes

	12 a 14 años		15 a 17 años	
	n	%	n	%
Prosocial				
Bajo	7	20.0%	2	8.0%
Medio	25	71.4%	18	72.0%
Alto	3	8.6%	5	20.0%
Asocial				
Bajo	6	17.1%	3	12.0%
Medio	25	71.4%	18	72.0%
Alto	4	11.4%	4	16.0%
Antisocial				
Bajo	7	20.0%	5	20.0%
Medio	24	68.6%	16	64.0%
Alto	4	11.4%	4	16.0%

1.1.3. Niveles de violencia hacia los adolescentes

En la tabla 11 se observa que el 56.7% de los adolescentes presentan un nivel medio de violencia, aunque hay un 20.0% de adolescentes que presentan un nivel alto; significa que estos adolescentes sufren algún tipo de violencia, es decir, experimentan de manera significativa conductas agresivas, ansiedad, hostilidad y con cierta tendencia a la ingesta de sustancia psicoactivas; se comportan como un niño(a) o demuestra cierto infantilismo. Respecto a los tipos de violencia se resalta que un 23.3% de los adolescentes presentan un nivel alto de violencia física, así como ataques a una persona, que le produce dolor o malestar como herida, hematomas, mutilaciones y en algunas ocasiones hasta la muerte. Por último, se visualiza que el 25.0% de adolescentes presentan un nivel alto de violencia psicológica, dicho de otro modo, estos adolescentes sufren expresiones verbales, como palabras groseras, frases hirientes, gritos y amenaza, y/o expresiones no verbales como gestos, miradas despectivas y silencios que afectan a tal punto de perder su autoestima y la seguridad en sí mismo.

Tabla 11

Nivel de violencia hacia los adolescentes

	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Violencia	14	23.3%	34	56.7%	12	20.0%
Psicológica	13	21.7%	32	53.3%	15	25.0%
Física	12	20.0%	34	56.7%	14	23.3%
Sexual	12	20.0%	38	63.3%	10	16.7%
Negligente	13	21.7%	35	58.3%	12	20.0%

1.1.4. Nivel de violencia según datos sociodemográficos

En la tabla 12 se visualiza que la mayoría de las mujeres (62.5%) y varones (54.5%) se encuentran en un nivel medio de violencia, sin embargo, hay un 18.8% de mujeres que presentan un nivel alto y un 20.5% de varones que presentan el

mismo nivel; quiere decir, que estos varones sufren algún tipo de violencia. Esto se puede evidenciar en la violencia de tipo físico, ya que el 27.3% de los varones presentan un nivel alto, a diferencia de las mujeres con un 12.5%; quiere decir, que estos varones experimentan de manera significativa conductas agresivas, ataques de una persona que le produce dolor o malestar como herida y hematomas. Por otro lado, se puede apreciar que el 75.0% de las mujeres presentan un nivel medio en violencia de tipo sexual, y un 12.5% se encuentra en un nivel alto, en otras palabras, estas mujeres tienden a experimentar chantajes, amenazas, fuerza o coacción de una persona y son obligadas a cualquier tipo de caricias o contacto sexual, haya o no penetración.

Tabla 12

Nivel de violencia según sexo de los participantes

	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Violencia hacia los adolescentes				
Bajo	11	25.0%	3	18.8%
Medio	24	54.5%	10	62.5%
Alto	9	20.5%	3	18.8%
Psicológico				
Bajo	9	20.5%	4	25.0%
Medio	24	54.5%	8	50.0%
Alto	11	25.0%	4	25.0%
Físico				
Bajo	9	20.5%	3	18.8%
Medio	23	52.3%	11	68.8%
Alto	12	27.3%	2	12.5%
Sexual				
Bajo	10	22.7%	2	12.5%
Medio	26	59.1%	12	75.0%
Alto	8	18.2%	2	12.5%
Negligente				
Bajo	11	25.0%	2	12.5%
Medio	24	54.5%	11	68.8%
Alto	9	20.5%	3	18.8%

En la tabla 13 se visualiza que la mayoría de los adolescentes de 12 a 14 años (60.0%) y de 15 a 17 años (52.0%) se encuentran en un nivel medio de violencia, mientras, hay un 12.0% de 15 a 17 años que presentan un nivel alto y un 25.7% de 12 a 14 años que presentan un nivel alto; quiere decir, que estos adolescentes son más vulnerables a sufrir algún tipo de violencia. Esto se ve reflejado en la violencia de tipo psicológico, ya que el 34.3% de los adolescentes de 12 a 14 años presentan un nivel alto, a diferencia de los de 15 a 17 años (12.0%); estos adolescentes de 12 a 14 años sufren de expresiones verbales, como palabras groseras, frases hirientes, gritos y amenaza, y/o expresiones no verbales como gestos, miradas despectivas y silencios que afectan a tal punto de perder su autoestima y la seguridad en sí mismo.

Por otro lado, se puede evidenciar que el 25.7% de los adolescentes de 12 a 14 años se encuentra en un nivel alto de violencia negligente, a diferencia de los de 15 a 17 años (12.0%). Significa que estos adolescentes sufren actos de indiferencia por parte de algún miembro de la familia que tiene la facilidad de brindar los recursos necesarios para satisfacer las necesidades físicas y emocionales, pero no las cumple; de modo que afecta a cada uno de los miembros de la familia.

Tabla 13

Nivel de violencia según edad de los participantes

	12 a 14 años		15 a 17 años	
	n	%	n	%
Violencia hacia los adolescentes				
Bajo	5	14.3%	9	36.0%
Medio	21	60.0%	13	52.0%
Alto	9	25.7%	3	12.0%
Psicológico				
Bajo	5	14.3%	8	32.0%
Medio	18	51.4%	14	56.0%
Alto	12	34.3%	3	12.0%

Físico				
Bajo	5	14.3%	7	28.0%
Medio	19	54.3%	15	60.0%
Alto	11	31.4%	3	12.0%
Sexual				
Bajo	5	14.3%	7	28.0%
Medio	23	65.7%	15	60.0%
Alto	7	20.0%	3	12.0%
Negligente				
Bajo	6	17.1%	7	28.0%
Medio	20	57.1%	15	60.0%
Alto	9	25.7%	3	12.0%

1.2. Prueba de normalidad

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se ha procedido a realizar primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido, la tabla 8 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa en la Tabla 14, los datos correspondientes a las 4 variables presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p > 0.05$). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística paramétrica.

Tabla 14

Análisis de ajuste a la curva normal de las variables de estudio

VARIABLES	Media	D.E.	K-S	P
Actitudes sociales				
Prosocial	181.17	36.646	0.067	.200
Asocial	53.72	15.130	0.088	.200
Antisocial	45.63	13.372	0.056	.200
Violencia hacia los adolescentes	60.18	12.845	0.088	.200

1.3. Análisis de correlación entre las variables de estudio

En la tabla 15 se puede apreciar que el coeficiente de correlación de Pearson(r) indica que no existe relación significativa entre las dimensiones de las actitudes

sociales y la violencia hacia los adolescentes ($p > .05$). Esto quiere decir, que cualquiera sea la actitud social que presente el adolescente, será o no víctima de violencia.

Tabla 15

Análisis de correlación entre las variables de estudio

	Violencia hacia los adolescentes	
	r	p
Actitudes sociales		
Prosocial	-.087	.507
Asocial	.108	.411
Antisocial	-.006	.962

**La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

2. Discusión

Los resultados revelan que las actitudes sociales no se relacionan significativamente con la violencia hacia los adolescentes de casas de acogida; quiere decir, que cualquiera sea la actitud social que presente el adolescente, será o no víctima de violencia; estos resultados guardan relación con lo que sostienen Benavides y Miranda (2007) en que los participantes institucionalizados mostraron un nivel elevado de conocimientos acerca de sus derechos y la forma de exigir protección; cuando estos se vulneran, también demostraron tener una mayor capacidad para pensar en acciones de autoprotección que podían resguardarlos ante posibles maltratos. Pero, en lo que no concuerda el presente estudio es sobre lo que Garaigordobil, Martínez y Aliri (2014) sostienen, que quienes percibieron más violencia tuvieron más conductas sociales negativas como agresividad-terquedad, dominancia, apatía-retraimiento y pocas conductas de ayuda-colaboración además de seguridad-firmeza. De manera similar, Cava, Buelga y Musito (2010) analizaron las formas de violencia directas e indirectas, en que los adolescentes expuestos mostraron peores ajustes psicosociales, y

quienes presentan menor edad tienen mayor riesgo de ser victimizados sin identificarse diferencias entre mujeres y hombres.

Respecto a la primera hipótesis específica se muestra que no hay relación entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida; en tal sentido, esta dimensión es facilitadora de las relaciones, puede o no asociarse a algún tipo de violencia psicológico, físico, sexual y por negligencia. Este resultado se contrasta con lo que sostiene Vásquez (2017) respecto a las conductas prosociales, puesto que se manifiestan principalmente por los vínculos interpersonales que se hayan establecido, de las historias de aprendizaje experimentadas, del contexto familiar, y de manera especial por la importancia del contexto social en el que se encuentra.

En cuanto a la segunda hipótesis específica, sobre la relación entre dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, indican que la correlación es muy baja. Resultado que podría estar asociado con lo que Hernández, Fernández y Baptista (2010) revelan, en que las variables fluctúan sin seguir un patrón sistemático entre sí. De este modo, para evaluar y analizar aquellas variables de las que el adolescente carece o que posee de forma desajustada, Arbach y Andrés-Pueyo (2016) identifican factores de riesgo de comportamiento antisocial con mayor incidencia tales como: individuales, familiares, socio-comunitarios y de oportunidad; además acorde a esto, Loeber, Slot y Stouthamer-Loeber (2008), demostraron que en la adolescencia los factores comunitarios como la asociación de pares antisociales, vínculos sociales débiles o ausentes, pobre apoyo social e institucional, y vivir en lugares con altas tasas de criminalidad son los que pesan. Lo mencionado anteriormente da cuenta

de la influencia que estos diferentes contextos pueden tener en la conducta del adolescente.

Respecto a la tercera hipótesis específica, la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida indican que la correlación entre las variables es muy baja y no existe relación significativa. En contraste, Muela, Balluerka y Torres (2013) sustentan que los participantes que ingresan a un lugar de acogimiento, en general traen consigo diversas carencias, entre las que se encuentra la relación social, que independientemente de la situación de desprotección infantil en la que se encontrasen, las víctimas de maltrato infantil mostrarían mayores dificultades de adaptación social que los que no habían sufrido maltrato infantil. Así pues, estos resultados coinciden con Carrasco-Ortiz, Rodríguez-Testal y Mass, (2001) quienes afirman que en situación de acogimiento, los participantes muestran una baja socialización y retraimiento social, es decir muestran menores capacidades de afrontamiento. A pesar de contar con amplias redes de soporte, perciben un menor apoyo social en especial por parte de su familia.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo general determinar si existe relación significativa entre actitudes sociales y la violencia hacia adolescentes de casas de acogida en Lima, llegando a las conclusiones siguientes:

Primero: No existe asociación significativa, entre las actitudes sociales, y violencia, porque el resultado superó el nivel de significancia ($p < 0.05$); no guardando relación con la hipótesis de la investigación.

Segundo: No existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia por ($p = .507$) hacia adolescentes de casas de acogida, estando en los parámetros de $r = 0.87$; no aceptando la hipótesis específica de la investigación, no guardando correlación.

Tercero: No existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia por ($p = .962$) hacia adolescentes de casas de acogida, estando en los parámetros de $r = 0.06$; no aceptando la hipótesis específica de la investigación, no guardando correlación.

Cuarto: No existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia por ($p = .411$) hacia adolescentes de casas de acogida, estando en los parámetros de $r = .108$; no aceptando la hipótesis específica de la investigación y no guardando correlación.

2. Recomendaciones

En relación con los resultados obtenidos, se sugiere:

- Realizar estudios longitudinales, con el objetivo de explorar y comparar con mayor profundidad temáticas sobre el riesgo de perder el cuidado parental, y violencia en contra la infancia o adolescencia.
- Ampliar la cantidad de participantes en el muestreo, podría dar otros resultados en relación con las actitudes sociales y la violencia hacia adolescentes.
- Desarrollar estrategias para la aplicación de instrumentos de manera individual en los centros de acogida que se encuentren, por los equipos técnicos, pedagógicos y de protección infantil.
- Utilizar los datos obtenidos para la prevención, intervención y apoyo hacia adolescentes víctimas de violencia.
- Potenciar habilidades y competencias sociales para facilitar el proceso de adaptación de los participantes.
- Entrenamiento y formación dirigido a educadores sobre políticas de protección y cuidado alternativo.

Referencias

- Aho, N., Gren-Landell, M., & Svedin, C. (2014). The Prevalence of Potentially Victimized Events, Poly-Victimization, and Its Association to Sociodemographic Factors: A Swedish Youth Survey. *Journal of Interpersonal Violence*, 620-651.
- Albertín Carbó, P. (2006). Psicología de la victimización. En M. Á. Soria Verde, *Psicología Criminal* (págs. 246-274). España: PERSON EDUCACIÓN, S.A.
- Allport, G. (1935). *Handbook of social psychology*. 810.
- Ames, P., & Rojas, V. (marzo de 2010). *Infancia, transiciones y bienestar en Perú: Una revisión bibliográfica*. Lima, Lima, Perú: EDICIONES NOVA PRINT S.A.C.
- Arbach, K., & Andrés-Pueyo, A. (2016). Valoración del riesgo y predicción de la violencia juvenil. En E. G. Mayorga, *Estudio de la conducta antisocial y delictiva en una muestra colombiana de adolescentes de protección y responsabilidad penal*. Centro Internacional de Estudios de Doctorado y Avanzados de USC (CIEDUS).
- Arce, R., Fariña, F., & Vasquez, M. J. (2010). Grado de competencia social y comportamientos antisociales delictivos y no delictivos en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología Vol 43*, 473-486.
- Arias Orduña, A. V., Martínez Rubio, J., Morales Domínguez, J. F., & Nouvilas Palleja, E. (2012). *Psicología Social Aplicada*. Editorial Médica Panamericana S.A.
- Arruabarrena, M. I., & De Paúl, J. (1999). *Maltrato a los niños en la familia: Evaluación y tratamiento*. Madrid: PIRÁMIDE.
- ASALE. (2019). *Real Academia Española*. Obtenido de Asociación de Academias de la Lengua Española: <https://dle.rae.es/?id=YBny63i>
- Avendaño Ureta, L. (2016). Guía de procedimientos de entrevista única a víctimas en el marco de la ley N° 30364 para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar; y a niños y adolescentes varones víctimas de violencia. Lima, Perú. Obtenido de https://www.mpfm.gob.pe/Docs/0/files/guia_03.pdf
- Bedoya, M., Espinoza, K., & Sánchez, A. (2018). The impact of intimate partner violence on child development in Peru. Lima: Avances de Investigación: GRADE.
- Benavente Flores, M. (2017). *Los Niños de la Calle*. Perú, Lima: VOX POPULI.

- Benavides Abanto, M., & León Jara-ALImonte, J. (Diciembre de 2013). Una mirada a la violencia física contra los niños en los hogares peruanos. *Magnitudes, factores asociados y transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas*. Lima, Perú: GRADE (Documentos de investigación, 71).
- Benavides Delgado, J., & Miranda, S. (Junio de 2007). Actitud Crítica hacia el Castigo Físico en Niños Víctimas de Maltrato Infantil. *Universitas Psychologica*, 6 (2), 309-318.
- Benavides, M., & Stuart, J. (Diciembre de 2016). Investigación para el desarrollo en el Perú. Once balances. *Magnitudes, determinantes y consecuencias de la violencia infantil en los hogares: Balance de investigación y de las intervenciones existentes*. Lima, Perú: GRADE.
- Bertini, C., De Luca, S., Fariña, N., Ganduglia, A., & Sisini, N. (2005). El maltrato hacia los niños. En E. Giberti, *Abuso sexual y malos tratos contra niños, niñas y adolescentes* (págs. 239-258). Buenos Aires: ESPACIO.
- Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Scielo, Política y Cultura*, 9-33.
- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). Actitudes. En F. J. Morales, E. Gaviria, M. Moya, & I. Cuadrado, *Psicología Social* (págs. 457- 490). Madrid: McGrawHill.
- Briñol, P., Horcajo, J., Valle, C., & De Miguel, J. (s.f.). Cambio de actitudes a través de la comunicación. En *Psicología social*.
- Burela , A., Piazza, M., Alvarado, G., Gushiken, A., & Fiestas, F. (2014). Aceptabilidad del castigo físico en la crianza de los niños en personas que fueron víctimas de violencia física en la niñez en Perú. Lima, Perú.
- Caballo, V. E. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo XXI.
- Calderon Mendez, T. (2017). Escala de violencia hacia los adolescentes (EVA). Lima, Perú: Repositorio. Universidad Cesar Vallejo. Tesis.
- Campbell, J. C., Miller, P., Cardwell, M. M., & Belknap, R. A. (1994). Relationship status of battered women over time. *Journal of Family Violence*, 99-111.
- Campo-Arias, A., Sanabria, A., Ospino, A., Guerra, V. M., & Caamaño, B. H. (2016). Polivictimización por el conflicto armado y sufrimiento emocional en el Departamento de Magdalena, Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría Vol. 46*, 147-153.

- Campos S., A. (2006). Pensamiento. En *Introducción a la Psicología Social*. Costa Rica.
- Campos Santelices, A. (2006). Actitudes. En *Introducción a la Psicología Social* (págs. 399-403). Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.
- Carrasco-Ortiz, M., Rodríguez-Testal, J. F., & Mass, B. (2001). Problemas de conducta de una muestra de menores institucionalizados con antecedentes de maltrato. Sevilla, España: *Child Abuse & Neglect*, 25(6), 819-838.
- Carvajal Zambrano, E., Gonzales Loo, E., & Quiñones Gorgollón, D. (Julio de 2014). Discursos asociados a la polivictimización desde profesionales interventores en Programas Especializados en Maltrato Infantil Grave de la comuna de Valparaíso. Santiago, Chile: Universidad Nacional Andrés Bello.
- Cava, M., Buelga, S., & Musito, G. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 21-34.
- Centers for Disease Control and Prevention. (1 de April de 2016). *Adverse Childhood Experiences (ACE) Study*. Obtenido de <https://www.cdc.gov/violenceprevention/acestudy/#1>
- Child Welfare Information Gateway. (2015). *Child, Youth, and Teen Victimization*. Obtenido de http://victimsofcrime.org/docs/default-source/ncvrvw2015/2015ncvrvw_stats_children.pdf?sfvrsn=2
- Childhelp. (2018). *Child Abuse Statistics & Facts*. Obtenido de <https://www.childhelp.org/child-abuse-statistics/>
- Children's Bureau . (25 de January de 2014). *An Office of the Administration for Children & Families*. Obtenido de Child Matreatment: <https://www.acf.hhs.gov/cb/resource/child-maltreatment-2014>
- Clausen, A., & Crittenden, P. M. (1991). Physical and psychological maltreatment: Relations among types of maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 5-18.
- Coleman, J. C., & Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Morata.
- Consejo Nacional de la Infancia. (29 de Enero de 2018). Análisis Multivariable de estudio Polivictimización en niños, niñas y adolescentes. *Informe final*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Contreras Ramirez, L., & Vidal Cabrera, F. (2017). Nivel de conocimiento y exposición a violencia familiar en padres de niños asistentes a los servicios de crecimiento y desarrollo en un centro de salud del primer nivel de

atención de San Martín de Porres. Lima, Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia.

- Contreras, L., & Cano, M. (2016). Violencia de padre a hijo: el papel de la exposición a la violencia y su relación con el procesamiento sociocognitivo. *La Revista Europea de Psicología Aplicada al Contexto Legal*, Vol. 8, 43-50.
- Cook, A., Spinazzola, J., Ford, J., Lanktree, C., Blaustein, M., Cloitre, M., . . . Kolk, B. (May de 2005). Complex Trauma in Children and Adolescents. *Psychiatric Annals*, 390-397.
- Corsi, J. (1994). *Violencias socia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2004). Generalidades sobre la Metodología de la Investigación. Ciudad del Carmen: ISBN.
- Craig, G. J. (2001). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson Educación.
- Crookston, B., Merrill, R., Hedges, S., Lister, C., West, J., & Hall, P. (2014). Victimization of Peruvian Adolescents and Health Risk Behaviors. *Young Lives Cohort*. BMC Public Health.
- Cuenca Robles, N. E. (2016). Inteligencia Emocional y Actitud hacia la conducta violenta en estudiantes de nivel secundarios de una Institución Educativa del Distrito de San Martín de Porres. Lima, Perú: TESIS. Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Cuervo Montoya, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Redalyc*, 77-97.
- Cueto, S., Escobal, J., Felipe, C., Pazos, N., Penny, M., Rojas, V., & Sánchez, A. (Junio de 2018). ¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú? En A. Sánchez, & V. Rojas, *Conductas de riesgo para la salud y experiencias de violencia a lo largo del ciclo de vida* (págs. 103-117). Lima, Perú: Impresiones y Ediciones Artera E.I.R.L.
- Cueto, S., Saldarriaga, V., & Muñoz, I. G. (2011). Conductas de riesgo entre adolescentes peruanos: Un enfoque longitudinal. *GRADE, Grupo de Análisis para el Desarrollo*, 119- 163.
- Damon, W., Lerner, R., & Eisenberg, N. (1998). *Handbook of Child Psychology, Social, Emotional, and Personality Development*. New York: John Wiley.

- Dapieve Patias, N., & Dalbosco Dell Agrlio, D. (6 de Julio de 2017). Prevalencia de exposición a violencia directa e indirecta: un estudio con adolescentes de colegio úblicos. 101-111.
- De la Peña Fernandez, E. (2010). Conducta Antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
- De la Villa Moral, M. (2005). Actitudes socioconstruidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de Psicología*, 61-81.
- De la Villa Moral, M. (2005). Actitudes socioconstruidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de Psicología Vol.36, n° 1, Universitat de Barcelona, Facultad de Psicología*, 61-81.
- De la Villa Moral, M. (2005). Actitudes socioconstruidas ante la violencia bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de Psicología Vol.36*, 61-81.
- Defensoría del Pueblo. (Setiembre de 2018). Infancia sin violencia, un pacto por la ternura. *Diferencias entre castigo físico, humillante y maltrato*. Perú. Obtenido de http://www.salgalucapacitacion.com/public/frontend/materiales/curso_17/PP_T-II_Curso_CFH-marco_normativo_final.pdf
- Echeburúa, E., & De Corral, P. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: cuando, como y para que. *Psicología Conductual*, 373-387.
- Enciso Forero, E., & Lozano Ardila , M. (2011). Diferencias en actitudes y estrategias cognitivas sociales en jóvenes vinculados y no vinculados a programas de voluntariado. *Psychologia. Avances de la disciplina, vol. 5, núm 2*, 81-94.
- Escudero Nolasco, J. C. (2017). Bienetar psicológico e involucramiento religioso en estudiantes universitarios de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 327-346.
- Favara, M., & Sanchez, A. (Febrero de 2017). Competencias psicosociales y comportamientos de riesgo en el Perú. *IZA Journal of Labor & Development*, 2-40. Obtenido de <https://doi.org/10.1186/s40175-016-0069-3>
- Feng, J. Y., Chang, Y. T., Fetzer, S., & Wng , J. D. (2015). Prevalence of different forms of child maltreatment among Taiwanese adolescents: a population-based study. *Child Abuse Negl*, 10-19.

- Fernandez Villanueva, M., Revilla Castro, J., & Domínguez Bilbao, R. (2015). *Psicología Social de la Violencia. El concepto de violencia*. Madrid, España: Editorial Síntesis, S.A.
- Finkelhor, D. (1995). The victimization of children in a developmental perspective. *American Journal of Orthopsychiatry*, 177-193.
- Finkelhor, D. (2007). Developmental Victimology: The comprehensive study of childhood victimization. En D. R.C, L. A.J, & H. S, *Victims of Crime* (págs. 9-34). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Finkelhor, D., & Hashima, P. (2001). The Victimization of Children and Youth: A Comprehensive Overview. *Handbook of Youth and Justice*, 49-78.
- Finkelhor, D., Berliner, L., Cross, T., Jones, L., Kendall-Tackett, K., Ormrod, R., . . . Wolak, J. (2008). *Childhood Victimization: Violence, Crime, and Abuse in the Lives of Young People*. New York: Oxford University Press, Inc.
- Finkelhor, D., K. Ormrod, R., A. Turner, H., & Hamby, S. (20 de June de 2005). Measuring poly-victimization using the Juvenile Victimization Questionnaire. USA: Pergamon.
- Finkelhor, D., Ormrod, R., & Turner, H. (2007). Poly-victimization: A neglected component in child victimization. *Child Abuse & Neglect* 31(1), 7-26.
- Finkelhor, D., Ormrod, R. K., & Turner, H. (October de 2011). *Poly-victimization: Children's exposure to multiple types of violence, crime, and abuse*. Obtenido de <http://www.unh.edu/ccrc/pdf/jvq/Polyvictimization%20OJJDP%20bulletin.pdf>
- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., & Holt, M. (2009). Pathways to Poly-Victimization. *Child Maltreatment*, 316-329.
- Finkelhor, D., Turner, H. A., Shattuck, A., & Hamby, S. L. (29 de June de 2015). Prevalence of Childhood Exposure to Violence Crime, and Abuse. *JAMA Pediatrics*.
- Finkelhor, D., Turner, H., Ormrod, R., & Hamby, S. L. (2009). Violence, Abuse, and Crime Exposure in a National Sample of Children and Youth. *Pediatrics*.
- Fishnein, M., & Ajzen, I. (2010). *Predicting and Changing Behavior*. New York: Taylor and Francis Group, LLC.
- Flores Palacios, F., & Xelhuantzi Santillán, R. I. (30 de Agosto de 2014). Niño de calle: representación social del concepto en Guadalajara y ciudad de México. *Psicología Iberoamericana*, 22(2), 54-63.

- Forbes, D., Lockwood, E., Phelps, A., Wade, D., Creamer, M., Bryant, R., . . . O'Donnell, M. (Febrero de 2014). Trauma at the hands of another: distinguishing PTSD patterns following intimate and nonintimate interpersonal and noninterpersonal trauma in a nationally representative sample. 147-53. Australian Centre for Posttraumatic Mental Health.
- Franzoi, S. L. (2007). Psicología Social. En *Actitudes*. México: Mc Graw Hill.
- Frías Armenta, M. (2015). Repercusiones del maltrato infantil en una población de riesgo. *Revista Interamericana de Psicología Vol. 49*, 108-116.
- Fundación ANAR. (2017). *Evolución de la Violencias a la Infancia y Adolescencia en España según las Víctimas (2009-2016)*. Obtenido de https://www.anar.org/wp-content/uploads/2018/06/Estudio_Evoluci%C3%B3n-de-la-Violencia-a-la-Infancia-en-Espa%C3%B1a-seg%C3%BAAn-las-V%C3%ADctimas.pdf
- G de White, E. (2014). Lecciones prácticas dle libro de la naturaleza. En *Conducción del Niño* (págs. 51-58). Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- Garaigordobil, M., & Mertínes-Valderry, V. (2014). *Efecto del Cyberprogram 2.0 sobre la reducción de la victimización y la mejora de la competencia social en la adolescencia*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/175/17531400003/>
- Garaigordobil, M., Martinez Valderrey, V., & Aliri, J. (12 de April de 2014). Victimization, perception of violence and social behaviour. España: Universidad Del Pais Vasco.
- García Dieguez, N., & Noguerol Noguerol, V. (2015). *Infancia Maltratada*. Madrid, España: EOS.
- Garofalo, R. (1885). Criminología: estudio sobre el delito, sobre sus causas y la teoría de la represión. Turín.
- Garrido, A., & Alvaro, J. L. (2003). *Psicología Social: perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: MsGrawHill.
- Garver, N. (1968). Whast violencen is.
- Garzón Vallejo, J. B., & Martínez, J. C. (2014). Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales y el Desempeño Académico. *Plumilla Educativa*, 250-269. Obtenido de <http://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/410>

- Gaviria Stewart, E., Cuadrado Guirado, I., & Lopez Saez, M. (2010). *Introducción a la Psicología Social*. España: SANZ Y TORRES.
- González García, A. (Diciembre de 2015). El ciberbullying o acoso juvenil a través de Internet: un análisis empírico a través del modelo del Triple Riesgo Delictivo. España: Universitat de Barcelona.
- Gotzens Busquets, C., Badía Martín, M., Genovard Rossello, C., & Dezcallar Saez, T. (2010). Estudio comparativo de la gravesas atribuida a las conductas disruptivas en el aula. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 33-58.
- Guerra, C., Inostroza, R., Villegas, J., Villalobos, L., & Pinto Cortez, C. (2017). Polivictimización y sintomatología postraumática: el rol del apoyo social y la autoeficacia. *Revista de Psicología*, 26 (2), 1-10.
- Guerra, C., Inostroza, R., Villegas, J., Villalobos, L., & Pinto-Cortez, C. (2017). Polivictimización y sintomatología: el rol del poyo social y la autoeficacia. *Revista de psicología*, 26 (2), 66-75.
- Guerrero, G., & Rojas, V. (Noviembre de 2016). Entendiendo las experiencias de violencia de niñas y niños en Perú: Evidencia de Niños del Milenio/Young Lives. Perú: Unites National Children's Fund (UNICEF).
- Guevara Zavala, M. J. (2018). Propiedades psicométricas del Cuestionario Actitudes y estrategias cognitivas sociales (AECS), en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas publicas del Puente Piedra. Lima, Perú: Repositorio, Universidad Cesar Vallejo.
- Guijo Blanco, V. (2002). Obtenido de http://riubu.ubu.es/bitstream/10259/60/1/Guijo_Blanco.pdf
- Gustafsson, E., Nilsson, D., & Göran Svedin, C. (2009). Polytraumatization and psychological symptoms in children and adolescents. *European Child*, 274-283.
- Gutierrez de Piñeres Botero, C., Coronel, E., & Andrés Pérez, C. (27 de Mayo de 2009). Revisión Teórica del concepto de Victimización Secundaria. 49-58. Lima, Perú: Universidad de San Martín de Porres.
- Hamby, S., Finkelhor, D., Turner, H., & Ormrod, R. (2011). Children's exposure to intimate partner violence. *Juvenile Justice Bulletin -NCJ 232272*. Washinton, DC, U.S.: Government Printing Office.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO S.A.

- Herrera Moreno, M. (2006). Historia de la victimología. En E. Echeburúa Odriozola, E. Baca Baldomero, & J. M. Tamarit Sumalla, *Manual de victimología* (págs. 51-78). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Herzog, S. (2017). Experimental Analysis of Attitudes: The Factorial-Survey Approach. *Open Journal of Social Sciencies*, 126-156.
- Hidalgo Jimenez, H. J. (30 de Abril de 1996). Psicología Forense: Raíces psicológicas del delito. *Victimología*. Lima, Perú.
- Hidalgo, C. A., & Jiménez, G. (2011). Calidad de vida y victimización en adolesnetes estudiantes de México. *Value in Health*, 541.
- Higgins, D. J., & McCabe, M. P. (20 de Abril de 2000). Multi-type maltreatment and the ling-term adjustment of adults. *Child Abuse Review*, 6-18.
- Hogg, M., & Vaughan, G. (2010). Cognición social y pensamiento social. En *Psicología Social*. España: Editorial Medica Panamericana, S.A.
- Hoyos, O., Aparicio, J., Heilbron, K., & Schamun, V. (Septiembre de 2004). Representaciones sobre el maltrato dentre iguales en niñas, niños escolarizados de 9,11 y 13 años de nivel socioeconómico alto y bajo de la ciudad de Barranquilla. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Instituto Nacional de Estadística e Informatica . (Mayo de 2016). Medición de la Violencia contras las mujeres, niñas, niños y adolescentes. *Experiencia Peruana*. Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informatica y el Ministerio del Interior. (4 de Junio de 2018). Encuesta Nacional Especializada sobre Victimización ENEVIC. Lima, Perú.
- Ison-Zintilini, M. S., & Morelato-Giménez, G. S. (2008). Habilidades socio-cognitivas en niños con conductas disruptivas y víctimas de maltrato. *Univ. Psychol*, 357-367.
- Junco Supa, J. E. (2014). Análisis psicosocial del maltrato infantil. *Av. Psicol.*, 179-191.
- Karmen, A. (2012). *Crime Victims: An Introduction to Victimology*. United States: Cengage Learning.
- Kassin, S., Fein, S., & Markus, H. R. (2010). *Psicología Social*. México: Cengage Learning, Inc.
- La Convención sobre los Derechos del Niño. (2014). Observaciones generales del Comité de los Derechos del Niño. *La salud y el desarrollo de los*

adolescentes en el contexto de la Convención sobre los Derechos del Niño.
Obtenido de <http://www2.ohchr.org/spanish/bodies/crc/index.htm>

- Lau Gutierrez, V. J. (2018). Agresión y victimización entre pares y su asociación con depresión en escolares. Tesis. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas UPC.
- Lavado, P., Aragón, C., & Gonzales, M. (2015). Cuál es la relación entre las habilidades cognitivas y no cognitivas y la adopción de comportamientos de riesgo? Un estudio para el Perú. Perú: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Le, M. T., Holton Huong, S., Wolfe, R., & Fisher, J. (2015). Poly-victimisation among Vietnamese high school students: Prevalence and demographic correlates. *Plos One*, 1-22.
- León Mendoza, J. (Octubre de 2016). Percepción de los niños sobre la violencia e inseguridad urbana y la probabilidad de ser víctimas. *Pensamiento Crítico Vol. 21, N°2*, 105-1226.
- Loeber, R., Slot, N. W., & Stouthamer-Loeber, M. (2008). A cumulative developmental model of risk and promotive factores. Hampshire, England.
- López Villanes, N. (2014). Inseguridad y percepción de inseguridad en Lima, Perú. Lima, Perú: IOP Pontificia Universidad Católica del Perú.
- M. Frías, S., & Castro, R. (Agosto de 2011). Socialización y violencia: desarrollo de un modelo de extensión de la violencia interpersonal a lo largo de la vida. México: Redalyc.
- Machado Peralta, M. K. (17 de Setiembre de 2017). Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales y Conductas Antisociales y Delictivas en estudiantes de secundaria del distrito de Lareda. Trujillo, Perú: Universidad César Vallejo.
- Marcos del Cano, A., & Topa Cantisano, G. (2012). *Salud Mental Comunitaria*. Madrid: UNED.
- Marín, G. (2011). Actitudes. En J. O. Whittaker, *La Psicología Social en el mundo de hoy* (págs. 237-262). México: Trillas.
- Marrueta Reyes, M. E., & Orozco Guzmán, M. (2015). Psicología de la Violencia: Causas, prevención y afrontamiento. Mexico: El Manual Moderno, S.A. de C.V.
- Martínez, G. V., De la Cuesta Arzamendi, J. L., Mayordomo Rodrigo, V., & Pérez Machío, A. I. (2015). Manual de Victimología. Instituto Vasco de

Criminología. Obtenido de

<https://www.ehu.es/documents/1736829/2010409/Manual+de+Victimologi%CC%81a+2015.pdf>

Medina Anzano, S., & León Rubio, J. M. (2004). Modelos explicativos de la Psicología de la Salud. En J. M. León Rubio, S. Medina Anzano, S. Barriga Jimenez, A. Ballesteros Regaña, & I. M. Herrera Sánchez, *Psicología de la Salud y de la Calidad de Vida* (págs. 61-94). Barcelona: UOC.

Medina, A. (2001). *Libres de Violencia familiar*. Estados Unidos: Mundo Hispano.

Mendoza González, B., & Maldonado Ramírez, V. (2017). Actitudes y Estrategias cognitivas sociales y su relación en el acoso escolar. México: TESIS. Universidad Autónoma del Estado de México.

Menesini, E., Camodeca, M., & Nocentini, A. (2010). Bullying entre hermanos. En R. Ortega, *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar* (págs. 165-183). Madrid: Alianza Editorial.

Millan, S, García, E., Hurtado, J. A., Morilla, M., & Sepúlveda, P. (2006). *Victimología Infantil*. 7-19.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (Diciembre de 2018). *Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual*. Obtenido de https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/bolletin_diciembre_2018/BV_Diciembre_2018.pdf

Ministerio Público. (Octubre de 2018). *Fiscalía de la Nación*. Obtenido de *Criminalidad común violencia e inseguridad ciudadana*: https://portal.mpf.n.gob.pe/descargas/imageninstitucional/criminalidad_organizada/02_Criminalidad_Comun.pdf

Miranda, A. (2016). El uso del castigo físico por parte del docente, y el rendimiento de los estudiantes en la sierra peruana. *Avances de investigación 21*. Lima, Perú: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Mitchell, K. J., Finkelhor, D., Wolak, J., Ybarra, M. L., & Turner, H. (2011). Youth Internet Victimization in a Broader Victimization Context. *ELSEVIER, Journal of Adolescent Health*, 128-134.

Mora Ruiz, C. (Febrero de 2013). Etnicidad, género, ciudadanía y derechos. *Madres e hijas maltratadas: La transmisión intergeneracional de la violencia doméstica en el Perú*. Lima, Perú: GRADE (Avances de Investigación).

Moraleda, M. (1998). *Educación en la competencia social: Un programa para la tutoría con adolescentes*. Madrid: CCS.

- Moraleda, M., Gonzales Galán, A., & García-Gallo, J. (2004). *Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales*. Madrid: Publicaciones de Psicología Aplicada. TEA Ediciones, S.A.
- Morales, J. F., Reboloso, E., & Moya, M. (1998). Actitud. En *Psicología Social* (págs. 495-524). Madrid: McGraw-Hill.
- Mora-Merchán, J. A., Ortega, R., Calmaestra, J., & Smith, P. K. (2010). El uso violento de la Tecnología: El Cyberbullying. En R. Ortega, *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar* (págs. 189-206). Madrid: Alianza Editorial.
- Morris, C. G., & Maisto, A. A. (2005). Psicología Social. En *Introducción a la psicología* (págs. 410-430). México: Pearson Educación.
- Moya, M. (1999). Persuasión y cambio de actitudes. En J. Morales, *Psicología Social* (págs. 215-232). Madrid: McGraw-Hill. Obtenido de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Persuasi%C3%B3n%20y%20cambio%20de%20actitudes.pdf>
- Moya, M., & Expósito, F. (2007). Percepción de personas y de sus acciones. En F. Morales, E. Gaviria, M. Moya, & I. Cuadrado, *Psicología social* (págs. 267-294). España: Mc Graw Hill.
- Muela, A., Balluerka, N., & Torres, B. (2013, vol. 29). Ajuste social y escolar de jóvenes víctimas de maltrato infantil en situación de acogimiento residencial. *Publicación de la Universidad de Murcia, Murcia (España)*, 197-206.
- Mujica, J. (2016). Victimización sexual múltiple y patrones de victimización en casos de violación a mujeres adolescentes en el Perú. *Revista de Victimología*, 43-64.
- Myers, D. G. (2007). *Exploración de la psicología social*. Madrid: McGrawHill.
- Naciones Unidas. (2003). *Vulnerabilidad social: Fuentes y desafíos*. Nueva York: Departamento de Asuntos Económico y Sociales. Obtenido de <https://books.google.com.pe/books?id=sytlFI5nrUAC&printsec=frontcover&dq=que+es+vulnerabilidad+social&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiT6fzcntzgAhUGvFkKHUhQCigQ6AEIKDAA#v=onepage&q=que%20es%20vulnerabilidad%20social&f=true>
- Network, Child Rights International. (2006). Obtenido de <https://www.crin.org/en/docs/Violencia%20de%20bandas.docx.pdf>
- Nieto, C. J., & Koller, S. H. (2015). Definiciones de Habitante de Calle de Niño, niña y adolescente en situación de calle: Diferencias y Yuxtaposiciones.

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 2162-2181.

- Novo, M., Seijo, D., & Vilariño, M. (2008). Psicología Jurídica, Familia y Victimología. *Competencia Social en menores en riesgo de desviación social y familiar*. Universidad de Oviedo.
- Ogando, M., & Pells, K. (2015). *Corporal Punishment in Schools*. Florencia: UNICEF.
- Olson, J., & Zanna, M. P. (1993). Attitudes and Attitude Change. *Annual Review of Psychology*, 117-154. Obtenido de <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.44.020193.001001>
- Olweus, D. (2006). El acoso escolar. En Á. Serrano, *Acoso y violencia en la escuela: Como detectar, prevenir, resolver el bullying* (págs. 79-103). Barcelona: Ariel.
- OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: Maltrato y descuido en los menores por los padres y otras personas a cargo*. Obtenido de <http://files.sld.cu/prevemi/files/2013/07/definicion.pdf>
- OMS. (30 de Septiembre de 2016). *Maltrato Infantil*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- OMS. (2018). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- OMS. (2018). *Violencia*. Obtenido de <http://www.who.int/topics/violence/es/>
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia. Obtenido de https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/145089/WHO_NMH_NVI_14.2_spa.pdf;jsessionid=9EE321979EC60D2DD0F5540B93827477?sequence=1
- Organización Panamericana de la Salud. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington, D.C: Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. Obtenido de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/725/9275315884.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Orozco Guzmán, M., Méndez Puga, A. M., & García, Y. E. (2015). *Bullying. Estampas infantiles de la violencia escolar: Exploraciones psicológicas*. México: Manual Moderno S.A.

- Palacios Galvez, M. S. (2011). Actitudes: Estructura y funciones. *Fundamentos de Psicología social*, 245-268.
- Pells, K., Ogando Portela, M. J., & Espiniza Revollo, P. (September de 2016). Experiences of Peer Bullying among Adolescents and Associated Effects on Young Adult Outcomes. *Longitudinal Evidence from Ethiopia, India Peru and Viet Nam*. Florencia: UNICEF.
- Peña Fernandez, E., & Graña Gomez, J. L. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicología Clínica, Legal y Forense*, Vol. 6, 9-23.
- Peña Gonzales, O., & Almanza Altamirano, F. (Febrero de 2010). Teoría del Delito. *Manuel práctico para su aplicación en la teoría del caso*. Lima, Perú: Asociación Peruana de Ciencias Jurídicas y Conciliación.
- Pereda Beltran, N. (Febrero de 2013). *Victimización en la infancia y la adolescencia*. Obtenido de http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/69805/1/Victimolog%C3%ADa_M%C3%B3dulo%202_Victimizaci%C3%B3n%20en%20la%20infancia%20y%20la%20adolescencia.pdf
- Pereda Beltrán, N., Abad Gil, J., & Guilera Ferré, G. (2012). Victimología del desarrollo. *Incidencias y repercusiones de la victimización y la polivictimización en jóvenes catalanes*. Cataluña, España.
- Pereda Beltran, N., Abad Gil, J., & Guilera Ferré, G. (2014). Victimization and polyvictimization of Spanish children and youth: results from a community sample. *Child Abuse*, 640-649.
- Pereda, N., Gallardo-Pujol, D., & Guilera, G. (20 de October de 2016). *Good Practices in the Assessment of Victimization: The Spanish Adaptation of the Juvenile Victimization Questionnaire*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1037/vio0000075>
- Perela Larrosa, M. (2010). Violencia de Género: Violencia psicológica. *Foro, Nueva época*, 353-356.
- Pérez Cubas, S. S. (2016). Conducta social y Victimización escolar en adolescentes. Trujillo, Perú: Universidad de Privada Antenor Orrego.
- Pérez González, A. (2017). Formas graves de victimización en una muestra de Adolescentes. *Estudio de los factores promotores que promueven la resiliencia*. España: Tesis. Universitat de Barcelona.

- Pérez-Gonzales, A., Pereda, N., Guilera, G., Abad, J., & Finkelhor, D. (2018). Caregiver victimization in community adolescent: Protective factor related to resilience. *Psychology of Violence* 1, 163-171.
- Pinto Cortez, C., & Venegas Sanhueza, K. (Diciembre de 2015). Experiencias de Victimización y Polivictimización en Jóvenes Chilenos. Arica, Chile: ONG Paicabi, CEPs de Arica y Universidad de Tarapacá.
- Pinto-Cortez, C., Moraga Contreras, C., & Henríquez Henríquez, D. (7 de Mayo de 2018). Experiencias de polivictimización como predictoras de síntomas postraumáticos en una muestra de adolescentes chilenos. Arica, Chile.
- Pinto-Cortez, C., Pereda Beltrán, N., & Flores-Jara, J. (2017). Estudios sobre Violencia Interpersonal contra la Infancia y la Adolescencia en Chile: Una revisión. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 277-285.
- Prado Manrique, B. V. (2016). El giro punitivo en la política criminal peruana. *El caso del los delitos de hurto y robo*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Derecho.
- Puga Villanueva, L. (09 de Mayo de 2008). Relaciones interpersonales en un grupo de niños que reciben castigo físico y emocional. Lima, Perú: Tesis. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Putnam, F. W. (2006). The impact of trauma on child development. *Juvenile Family Court Journal*, 1-11.
- Radford, L., Corral, S., Bradley, C., & Fisher, H. L. (2013). The prevalence and impact of child maltreatment and other types of victimization in the UK: Findings from a population survey of caregivers, children and young people and young adults. *Child Abuse & Neglect*, 801-813.
- Rendon Arango, M. I. (2007). Regulación emocional y competencia social en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. Universidad Santo Tomás, 349-363.
- Rivera, R., & Cahuana Cuentas, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Universidad Católica San Pablo*, 85-97.
- Rockoff, M. (17 de Agosto de 2001). Obtenido de Comunicación personal: <https://books.google.com.pe/books?id=4tTtCNrkhKkC&pg=PA106&dq=casas+de+acogida&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj6oqiBodzgAhUptlkKHVmpBT0Q6AEILDAB#v=onepage&q=casas%20de%20acogida&f=true>

- Rodrigues, A. (1987). *Psicología Social*. México: Trillas.
- Rodrigues, A. (2011). Cambio de Actitudes. En J. Whittaker, *La Psicología Social en el mundo de hoy* (págs. 265-286). México: Trillas.
- Rodriguez Pérez, A., & Betancor Rodríguez, V. (2007). Cognición Social. En F. J. Morales, E. Gaviria, M. Moya, & I. Cuadrado, *Psicología Social* (págs. 125-166). España: Mc Graw Hill.
- Rojas, V. (2011). *Perceptions of the Discipline and Authority in a Public High School in Peru*. Oxford: Young Lives.
- Romani, F., & Gutierrez, C. (Diciembre de 2010). Auto-reporte de victimización escolar y factores asociados en esocales peruanos de educación secundaria.
- Rua Vara, M. (2017). *Victimización, psicopatología y resiliencia en adolescentes*. Madrid, España: Tesis. Universitas Complvtensis.
- Ruiz Lázaro, P. J. (2013). *Psicología del adolescente y su entorno*. Mayo, S.A. Obtenido de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro.pdf>
- Safranoff, A., & Tiravassi, A. (Abril de 2018). La transmisión intergeneracional de la violencia. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Obtenido de www.iadb.org
- Salas Fernández, P. M. (2017). *Exposición a la violencia, volición y salud mental en adolescentes institucionalizados*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sánchez Lorente, S. (2009). *Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobr la salud física y el sistema inmune de las mujeres*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Sánchez, A., & Rojas, V. (Junio de 2018). Conductas de riesgo para la salud y experiencias de violencia a lo largo del ciclo de vida. En S. Cueto, J. Escobal, C. Felipe, N. Pazos, M. Penny, V. Rojas, & A. Sánchez, *¿Qué hemos aprendido del estudio longitudinal Niños del Milenio en el Perú?* (págs. 103-117). Lima, Perú: Impresiones y Ediciones Artera E.I.R.L.
- Save the Children. (2016). *El impacto de la violencia en las vidas de los niños y las niñas. Panorama de América Latina y el Caribe*. Panamá. Obtenido de www.savethechildren.net.

- Save the Children. (2017). Infancias Robadas. *Informe mundial sobre la infancia*, 1-56.
- Schaffer, R. (2000). *Desarrollo Social*. México: Siglo veintiuno editores.
- Segura, A., & Pereda, N. (2018). El fenómeno de la polivictimización y la importancia de su abordaje: Aspectos teóricos y prácticos. Barcelona: Grupo de Investigación en Victimización Infantil y Adolescente (GReVIA).
- Silva Rodriguez, A. (2003). *Conducta antisocial: Un enfoque psicológico*. México: Pas México.
- Silva Rodriguez, A. (2007). *Criminalidad y conducta antisocial*. México: Pax México.
- Soler Corbella, L. (3 de July de 2014). Poly-victimization and its association with protective and vulnerability variables in adolescence: The mediating role of self-esteem. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Soria Verde, M. Á., & Hernandez, J. (1994). *El Agresor sexual y la Víctima*. Barcelona: BOIXAREU UNIVERSITARIA. MARCOMBO.
- Susanne, G., Pereda, N., & Guilera, G. (2016). Exposición indirecta a violencia en Adolescentes del Sistema de Justicia Juvenil de Cataluña. 8-17. Grupo de Investigación en Victimización Infantil y Adolescente (GReVIA). Universidad de Barcelona.
- Tarín, M., & Navarro, J. J. (Junio de 2012). Adolescentes en riesgo. Madrid: Editorial CCS.
- Tobar Sala, J. C. (1999). *Violencia Sexual*. Chile: Pehuén Editores Ltda.
- U.S. Department of Health & Human. (2017). *Child Maltratment*. Obtenido de <https://www.acf.hhs.gov/sites/default/files/cb/cm2017.pdf>
- UNICEF. (2006). *Unidos por la Infancia*. Obtenido de Maltrato Infantil: https://www.unicef.org/peru/_files/notas_prensa/carpetasinformativas/violencia.pdf
- UNICEF. (2018). *UNICEF para cada niño*. Obtenido de <https://www.unicef.es/pon-fin-la-violencia-infantil>
- Vásquez Arteaga, É. A. (2017). Estudio de las conductas en niños de San Juan de Pasto. *Scielo*, 282-295.
- Vásquez Mezquita, B. (Setiembre de 2007). Manual de psicología forense. Madrid, España: SINTESIS.

- Vilches Aznar, J. (2015). Centros especializados y normalizados de secundaria. *Relación entre autoestima, agresividad, victimización y calidad de vida en los estudiantes*. España: Tesis. Universidad de Granada. .
- Voors, W. (2000). *El acoso escolar*. Madrid: Oniro.
- White, E. G. (2015). Señales de pronto regreso de Cristo. En *Eventos de los últimos días* (págs. 18-31). Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Whittaker, J. O. (2011). *La Psicología Social en el mundo de hoy*. México: Trillas.
- Widom, C. (1989). Does Violence beget violence? A critical examination of the literature. *Psychological Bulletin*, 3-28.
- Widom, C. (1989). The Cycle of Violence. *Science*, 244 (4901), 160-166.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G. R., & Olson, J. M. (2009). *Psicología Social*. España: Paraninfo.
- Yeckting Vilela, F. (2017). Situación de riesgo y salud de los adolescentes en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro en Perú. VRAEM, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Zahn-Waxler, C., & Smith, D. K. (1992). The Development of Prosocial Behavior. En V. B. Van Hasselt, & M. Hersen, *Handbook of Social: A Lifespan Perspectives* (págs. 229- 256). New York: Plenum Press.
- Zapata Pratto, D. A. (2015). Maltrato Físico y Desarrollo de Trastorno Disocial en adolescentes institucionalizados y no institucionalizados en Lima. Lima, Perú: TESIS. Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

Anexos

Anexo 1. Matriz de consistencia

Título	Problema	Objetivos	Hipótesis	Diseño
Actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casa de acogida, Lima 2020.	Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	
	¿Existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?	Determinar si existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	Existe relación significativa entre actitudes sociales y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	
	Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	
	¿Existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?	Determinar si existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	Existe relación significativa entre la dimensión prosocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	
	¿Existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?	Determinar si existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	Existe relación significativa entre la dimensión antisocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	
	¿Existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020?	Determinar si existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	Existe relación significativa entre la dimensión asocial y violencia hacia adolescentes de casas de acogida, Lima 2020.	

Tipo: No experimental
Diseño: descriptivo, correlacional, transaccional

Anexo 2. Cuestionario Sociodemográfico

CÓDIGO							
EDAD		SEXO					
FECHA DE NACIMIENTO		LUGAR DE NACIMIENTO					
CASA DE ACOGIDA							
TIEMPO DE PERMANENCIA							
PADRES	Ambos padres	Solo Papá	Solo Mamá	Otro /			
ESCOLARIDAD Marca con una (X) el que mejor te describa	Educación Básica Regular	CEBA	Otro /				
GRADO							
RELIGIÓN	Católico	Cristiano	Ninguno	Otro /			
LENGUA MATERNA Marca con una (X) el que mejor te describa							
Castellano	Quechua	Castellano y quechua	Aymara	Castellano y aymara	Nativo de la selva	Castellano y nativo de la selva _____	Otro /

Anexo 3 Escala de Actitudes Sociales

CODIGO		ESCALA DE ACTITUDES SOCIALES						
1	2	3	4	5	6	7		
NADA	RARAS VECES	POCO	ALGUNAS VECES	A MENUDO	BASTANTE	MUCHISIMO		
N°	RESPONDE							
1	Cuando un compañero viene a mí contándome algo desagradable que le ha pasado, me gusta escucharle y tratar de comprenderle.	1	2	3	4	5	6	7
2	Me gusta ser generoso con los demás y prestarles mis cosas si es que lo necesitan.	1	2	3	4	5	6	7
3	Me gusta sugerir nuevas ideas a mis compañeros.	1	2	3	4	5	6	7
4	Suelo mostrar bastante seguridad en mí mismo cuando tengo que plantear un problema a alguien.	1	2	3	4	5	6	7
5	Suelo protestar con palabras o actos cuando me mandan algo.	1	2	3	4	5	6	7
6	No me integro en los grupos de trabajo si no me veo obligado un poco a ello.	1	2	3	4	5	6	7
7	Tengo la impresión de que cuando hablo en público, alguien se está riendo de mí.	1	2	3	4	5	6	7
8	No me agrada molestar a los compañeros cuando trabajan (haciendo ruido, hablando, alborotando, etc.)	1	2	3	4	5	6	7
9	Me gusta felicitar a mis compañeros cuando les va bien en algún trabajo.	1	2	3	4	5	6	7
10	Cuando preguntan ideas sobre el modo de hacer algo, soy el primero en contestar.	1	2	3	4	5	6	7
11	Si cometo un error o me sale mal algo, reconozco mi equivocación.	1	2	3	4	5	6	7
12	Tiendo a amenazar a los demás, a intimidarles.	1	2	3	4	5	6	7
13	Sólo participo en las fiestas organizadas por mis compañeros cuando no tengo más opciones.	1	2	3	4	5	6	7
14	Nunca cogería algo que no es mío (juego, útiles, dinero, etc.) aunque lo necesitase y nadie se diera de ello	1	2	3	4	5	6	7
15	Aprecio a todos mis compañeros a pesar de sus defectos.	1	2	3	4	5	6	7
16	Suelo mostrar inclinación a animar a mis compañeros a superar sus dificultades.	1	2	3	4	5	6	7
17	Me agrada organizar nuevas actividades.	1	2	3	4	5	6	7
18	Me gusta que me respeten, como yo respeto a los demás.	1	2	3	4	5	6	7
19	Si creo que tengo razón soy firme, aunque todos los demás opinen lo contrario.	1	2	3	4	5	6	7
20	Prefiero vestirme con sencillez y corrección que hacerlo con ropa original y llamativa.	1	2	3	4	5	6	7
21	No me atrevo a mostrar a otra persona mi disgusto, aunque esté haciendo algo que me molesta.	1	2	3	4	5	6	7
22	Cuando tengo que hacer uso de cosas que son comunes (caños, urinarios, útiles, libros, etc.), procuro dejarlos en buen estado pensando en los demás.	1	2	3	4	5	6	7
23	Si me doy cuenta de que alguien está triste, me agrada acercarme a él y comprender sus sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7
24	Aunque esté ocupado en mis cosas, no dudo en dedicar mi tiempo a los demás cuando me piden ayuda.	1	2	3	4	5	6	7
25	Cuando estoy con los demás soy yo quien se encarga de motivar a todos.	1	2	3	4	5	6	7
26	No renuncio fácilmente a mis propios derechos si creo tener razón.	1	2	3	4	5	6	7
27	Tiendo a criticar a los demás y sus ideas si son distintas de las mías.	1	2	3	4	5	6	7
28	Me atrae más pasar un rato ocupado en una tarea tranquila que me guste, que estar en una reunión animada.	1	2	3	4	5	6	7

29	No suelo tener problemas en aceptar y cumplir las normas por las que nos regimos en mi casa, pues pienso que están hechas para favorecer la convivencia y el bien de todos.	1	2	3	4	5	6	7
30	Cuando un compañero ha triunfado en algo, me gusta participar de su alegría y felicitarle.	1	2	3	4	5	6	7
31	Cuando se organizan actividades o tareas en clase, me agrada ofrecerme voluntario para participar.	1	2	3	4	5	6	7
32	Intento siempre estar al mando de otras personas teniendo poder sobre ellas	1	2	3	4	5	6	7
33	Cuando tengo un problema con otro prefiero arreglarlo con él, aunque presienta que se me va ser difícil.	1	2	3	4	5	6	7
34	Cuando se me mete algo en la cabeza, trato por todos los medios de realizarlo.	1	2	3	4	5	6	7
35	Me considero una persona poco entusiasta.	1	2	3	4	5	6	7
36	Soy más bien tímido y sumiso.	1	2	3	4	5	6	7
37	Me gusta ayudar en las tareas de casa, pues pienso que no es justo desentenderse de ellas para que otros las hagan por mí.	1	2	3	4	5	6	7
38	Me parece razonable que, al tomar una decisión que afecta a varios, cedamos todos un poco para que sea a gusto de la mayoría.	1	2	3	4	5	6	7
39	Creo que soy mejor que mis amigos en muchas cosas; por eso trato de sobresalir por encima de ellos.	1	2	3	4	5	6	7
40	No tengo inconveniente en expresar mi desacuerdo con los compañeros cuando creo que no tienen razón.	1	2	3	4	5	6	7
41	Reconozco que no dependo de los demás y no suelo tenerlos en cuenta cuando quiero hacer algo.	1	2	3	4	5	6	7
42	Me cuesta mucho mirar fijamente a la gente cuando les hablo.	1	2	3	4	5	6	7
43	Respeto las cosas de mis compañeros y trato de no estropearlas.	1	2	3	4	5	6	7
44	Cuando a un compañero le ha ocurrido una desgracia o ha fracasado, lo siento como si me hubiera ocurrido a mí.	1	2	3	4	5	6	7
45	Cuando juego en equipo no me gusta ser individualista ni preocuparme sólo de mis cosas.	1	2	3	4	5	6	7
46	Suelo defender mis derechos con firmeza cuando me siento atropellado.	1	2	3	4	5	6	7
47	No me gusta ceder en nada si estoy convencido de que tengo razón.	1	2	3	4	5	6	7
48	Soy muy vergonzoso y me pongo colorado por cosas mínimas.	1	2	3	4	5	6	7
49	No necesito que me recuerden mis obligaciones, pues pienso que soy una persona bastante responsable.	1	2	3	4	5	6	7
50	Cuando hablo con las personas y me vuelvo cercano a ellas, descubro muchas veces en ellas valores que ni había sospechado.	1	2	3	4	5	6	7
51	Cuando trabajo en equipo me preocupo de los compañeros que se quedan atrás en su trabajo, para ayudarles.	1	2	3	4	5	6	7
52	Creo que si los demás me eligen siempre como líder es porque conmigo las cosas salen mejor.	1	2	3	4	5	6	7
53	Si me entero de que un compañero habla mal de mí a los otros, no dudo en pedirle explicaciones y exigirle que no lo haga.	1	2	3	4	5	6	7
54	Pienso que lo más importante en la vida es lograr el poder como sea y mandar sobre los demás.	1	2	3	4	5	6	7
55	Prefiero jugar solo en el recreo, apartado de los demás.	1	2	3	4	5	6	7
56	Suelo ser miedoso y evitar cosas que comúnmente no suelen atemorizar a los demás.	1	2	3	4	5	6	7
57	Trato siempre con respeto a las personas con autoridad (directores, auxiliares, profesores, etc.).	1	2	3	4	5	6	7
58	Me siento bien cuando estoy con mis compañeros.	1	2	3	4	5	6	7
59	Creo natural que las soluciones que han de comprometer a los miembros de un grupo se tomen entre todos.	1	2	3	4	5	6	7
60	Aprovecho cualquier ocasión para llamar la atención, para que los	1	2	3	4	5	6	7

	demás se fijen en mí.							
61	No me cuesta hablar serenamente sobre mis calificaciones con los profesores, si creo que éstas son injustas.	1	2	3	4	5	6	7
62	Cuando un compañero me gana, no dudo en decirle a los demás de sus defectos para disminuir sus méritos.	1	2	3	4	5	6	7
63	Soy de pocas palabras y la conversación con los demás me aburre.	1	2	3	4	5	6	7
64	Me suelo mostrar nervioso, tembloroso o intranquilo cuando el profesor me va a preguntar.	1	2	3	4	5	6	7
65	Suelo decir siempre la verdad, aunque me vea en apuros o me pueda traer malas consecuencias.	1	2	3	4	5	6	7
66	Pienso que hay que ser fiel a los amigos por encima de las desgracias.	1	2	3	4	5	6	7
67	Acepto las decisiones de la mayoría y procuro no ser individualista.	1	2	3	4	5	6	7
68	Me agrada estar al frente de los demás y organizar las cosas	1	2	3	4	5	6	7
69	Cuando sé que otro ha sido responsable de algo que me perjudica, no tengo reparo en decírselo	1	2	3	4	5	6	7
70	A veces me gusta hacer comentarios rencorosos y murmuraciones maliciosas de aquellos que triunfan en algo.	1	2	3	4	5	6	7
71	Prefiero trabajar solo, sin que nadie me moleste.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 4 Escala de Violencia hacia los Adolescentes

CODIGO			
ESCALA DE VIOLENCIA HACIA ADOLESCENTES			
En algunas ocasiones, la mayoría de nosotros nos han golpeado o humillado y nos han hecho sentir mal con nosotros mismos, para lo cual a continuación, encontrara una serie de frases sobre los tipos de violencia, marque la respuesta que describa algún tipo violencia que haya pasado en los últimos 6 meses .			
Las alternativas de respuesta son:			
1	2	3	4
CASI NUNCA	NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
CONTESTA TODAS LAS FRASES CON UNA SOLA RESPUESTA MARCA CON UN "X"			

RESPONDE					
1	Ignoran mis sentimientos	1	2	3	4
2	He tenido relaciones sexuales por temor	1	2	3	4
3	Me he sentido agredido (a)	1	2	3	4
4	Se burlan de mí en publico	1	2	3	4
5	Me han excluido de actividades familiares	1	2	3	4
6	Me han cortado con algún objeto	1	2	3	4
7	Me siento comparado con otras personas	1	2	3	4
8	He enviado fotos íntimas por redes sociales por amenazas	1	2	3	4
9	Me llaman por un apodo que me desagrada	1	2	3	4
10	Me han obligado a tener relaciones sexuales	1	2	3	4
11	Me han jalado de los cabellos	1	2	3	4
12	Me han humillado o menospreciado delante de otras personas	1	2	3	4
13	Mis padres se preocupan cuando estoy enfermo	1	2	3	4
14	Me han tirado una bofetada	1	2	3	4
15	Me han golpeado con la mano	1	2	3	4
16	Me han pedido tener relaciones sexuales a cambio de algo	1	2	3	4
17	Me han prohibido ver a mis amistades	1	2	3	4
18	Me dejan sin probar alimento	1	2	3	4
19	He tenido lesiones en mi cuerpo	1	2	3	4
20	Me han tocado partes íntimas sin mi consentimiento	1	2	3	4
21	Me da miedo hacer algo nuevo por temor a la crítica de los demás	1	2	3	4
22	Me han botado de la casa	1	2	3	4
23	Me han golpeado con algún objeto	1	2	3	4
24	Me controlan constantemente mis salidas	1	2	3	4
25	Me han jaloneado de los brazos	1	2	3	4
26	Me han pateado	1	2	3	4
27	He tenido relaciones sexuales con efectos del alcohol	1	2	3	4
28	Me tratan con indiferencia o me ignoran	1	2	3	4
29	Me han empujado con mucha fuerza.	1	2	3	4
30	Me han obligado a tener relaciones sexuales para evitar que me hagan cosas peores	1	2	3	4

La tabla 16 presenta los baremos obtenidos con la muestra estudiada (n=60). Para la obtención de los niveles de las dimensiones actitudes sociales. Se utilizó las medidas de posición percentilar, obteniendo dos cortes, el percentil 15 y 85.

Tabla 16

Baremos de la Escala Actitudes Sociales

Percentiles	Prosocial	Asocial	Antisocial	Percentiles
1	86.00	26.00	16.00	1
2	90.18	26.66	16.88	2
3	101.77	28.49	19.32	3
4	111.16	29.44	21.32	4
5	119.10	30.00	23.05	5
10	127.50	31.20	29.10	10
15	142.15	37.60	33.00	15
20	150.00	42.00	33.20	20
25	158.25	45.00	35.25	25
30	162.30	45.30	37.60	30
35	165.35	47.35	40.00	35
40	175.80	48.00	42.00	40
45	178.00	49.45	43.45	45
50	185.50	51.00	46.00	50
55	187.55	53.55	48.00	55
60	194.60	56.20	49.20	60
65	196.00	59.00	50.65	65
70	200.10	61.00	53.10	70
75	206.25	63.00	54.75	75
80	213.60	68.80	57.00	80
85	217.85	70.00	59.00	85
90	229.50	76.60	62.90	90
95	246.80	81.95	66.95	95
96	247.56	83.68	69.24	96
97	248.34	86.02	73.38	97
98	249.56	89.68	81.92	98
99	250.00	91.00	85.00	99
Muestra	60	60	60	Muestra
Mínimo	86.00	26.00	16.00	Mínimo
Máximo	250.00	91.00	85.00	Máximo
Media	181.16	53.71	45.63	Media
D.E.	36.64	15.13	13.37	D.E.

Baremos de la Escala Violencia hacia los Adolescentes

La tabla 17 presenta los baremos obtenidos con la muestra estudiada (n=60). Para la obtención de los niveles de la variable violencia hacia los adolescentes y sus dimensiones, se utilizó las medidas de posición percentilar, obteniendo dos cortes, el percentil 25 y 75.

Tabla 17

Baremos de la Escala Violencia hacia los Adolescentes

Percentiles	Psicológico	Físico	Sexual	Negligente	Violencia General
1	8.00	9.00	7.00	9.00	34.00
2	8.00	9.00	7.00	9.00	34.22
3	8.00	9.00	7.00	9.00	34.83
4	8.44	9.44	7.00	9.00	35.00
5	9.00	10.00	7.05	9.00	35.15
10	10.10	11.00	10.10	9.00	45.00
15	11.00	13.00	12.00	10.00	49.15
20	12.00	13.20	12.20	10.00	52.20
25	13.00	14.25	13.00	11.00	54.00
30	13.00	15.00	13.00	11.00	54.00
35	14.00	16.35	14.00	11.35	55.35
40	14.00	17.00	14.00	12.00	56.40
45	15.45	17.00	14.00	12.00	58.00
50	16.00	18.00	14.00	12.00	59.00
55	16.00	18.00	14.00	13.00	59.55
60	16.60	19.00	14.00	13.00	62.00
65	17.00	19.65	14.00	13.00	63.00
70	18.00	21.00	14.00	13.00	65.00
75	18.75	22.00	14.00	13.00	67.50
80	19.00	23.80	14.00	13.80	68.80
85	20.00	25.00	15.00	14.00	73.55
90	21.90	26.00	15.90	15.90	77.80
95	24.95	27.90	18.95	16.95	89.50
96	27.80	28.56	19.56	17.00	91.12
97	30.34	29.34	20.51	17.34	92.17
98	31.56	30.56	22.34	18.56	92.78
99	32.00	31.00	23.00	19.00	93.00
Muestra	60	60	60	60	60
Mínimo	8.00	9.00	7.00	9.00	34.00
Máximo	32.00	31.00	23.00	19.00	93.00
Media	16.01	18.31	13.56	12.28	60.18
D.E.	4.83	5.33	2.73	2.21	12.84